



MIRREVISTA

OCTUBRE DE 1911

AÑO I. — N.º 7

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Consejo de Ciento, 416 - Apartado Correos 89
BARCELONA

PRECIOS SUSCRIPCIÓN
España. Un año Ptas. 5
Extranjero. Fcos. 10
Números sueltos 0'50 Ptas.

La hulla blanca

En las altas regiones de la atmósfera, reina un frío espantoso; el aire cálido y transparente que está en contacto con la tierra se eleva rápidamente, y al enfriarse el vapor de agua que contiene, se condensa poco a poco, el vapor se convierte en nieve, la nube en gota de agua, la gota de agua en nieve; y los copos de cristal niveo caen lentamente sobre la tierra, cubriéndola con un manto de inmaculada blancura.

En la llanura, los rayos de sol transforman la nieve en masas líquidas que filtran lentamente al través de la tierra, disuelven las substancias minerales que las plantas absorberán por las esponjadas de las raíces, penetrarán en las celdillas, laboratorio mágico en que se elabora el misterioso secreto de la vida, y lo que en la nube fué vapor de agua condensada, se ha convertido al través de un tejido organizado en botón, en flor y en fruto.

La nieve en la pendiente abrupta de la montaña, el copo soldado á otro copo, la masa tenue, esponjosa, maravilla cristalina de blancura sin par, que el más leve soplo de aire agita, al liquidarse pierde su estado potencial, y, masa ya, cae por la pendiente que, atraída por la gravedad, no es ya copo ligero que el viento arrastra, sino líquido que corroe la tierra, la marca con un surco, el primer inicial, línea de máxima pendiente que será más ó menos tarde el rasgo irregular y profundo de un torrente.

En las grandes altitudes á 2.000, 3.000, 4.000 metros sobre el nivel del mar, la nieve espesa que ciega al viandante cuaja al caer sobre la tierra endurecida por el frío; el copo esponjoso, comprimido por el peso de los que caen encima de él, se convierte lenta ó rápidamente en hielo en masa cristalina, transparente, matizada á veces por *protococcus* que la colorean de rojo vivo, como si hubiera caído encima de ella un chorro inmenso de sangre.

Y pasan meses sin que en aquellas espantosas soledades se observe señal de vida, de algo que revele el despertar de la naturaleza que parece dormir allí el sueño augusto de la muerte. Y las nieblas que buscan refugio en las alturas, enfriándose cada vez más, transforman el vapor en agua y nieve que se hielan sobre aquel mar coagulado que se mueve y agita, siguiendo

direcciones varias y con estremecimientos de gigante, cuyos quejidos retumban en aquel mar de cristal, como las bolas de marfil en las bandas de un billar.

Y el calor que pareció perderse en los espacios infinitos del cielo, el calor de la tierra elevado á grandes alturas que parece un elemento perdido para la vida universal, se transforman en un mundo de maravillas, en el copo de nieve, en la masa de hielo, que es un estado potencial de fuerza mágica, capaz de producir millones de caballos de fuerza sin emplear más mecanismo que una turbina y un dinamo, que con su movimiento de revolución nos da luz, calor, fuerza electrolisis y no sé si la vida con todas sus magnificencias y esplendores; porque siendo la vida: calor, fuerza, movimiento, reacción; siendo la vida suma de todos estos agentes que actúan en el reducidísimo espacio de una celdilla, constituyendo este mundo microscópico la maravilla que es pasmo de la ciencia humana, quién sabe si algún día el hombre sabrá que la electricidad es síntesis de la vida universal como la luz blanca del sol lo es también de todos los colores.

Pero el helero, la masa inmensa de hielo que cubre las montañas más elevadas de la tierra, masa que se precipita con movimiento lentísimo sobre el flanco del monte, y que camina hacia el fondo de los valles, resquebrajándose en millones de hendiduras, y ofreciendo á la vista admirada del hombre la visión fantástica y el amontonamiento prodigioso de los hielos que en su caída se precipitan unos sobre otros, se estrujan y penetran, rugiendo al caer y levantarse como furias del averno, y los campos de nieve que la menor sacudida de aire precipita sobre las pendientes, retumbando el aire azotado por aquella masa nivea desleída, como si estallase de repente en el espacio la fulgurante acción de un polvorín repleto de dinamita, no hallan otro valladar en su caída que el calor de la tierra que los detiene en su camino, transformándolos en líquido que circula blandamente al través de los grandes cantos que forman como una muralla artificial, la *morena* que el helero mismo ha conducido en su movimiento de avance hacia los valles, como si quisiera marcar al hombre de manera indeleble la historia de su régimen invasor, tan variable como los meteoros que lo engendraron allá en las inmensas soledades del cielo, en donde se forja el rayo, y en donde se condensa, amontonando blandos copos de nieve, una de las fuerzas más prodigiosas de la vida universal.

Feliz ha sido la frase que apellida hulla blanca al hielo, como se apellida hulla negra al carbón de pie-

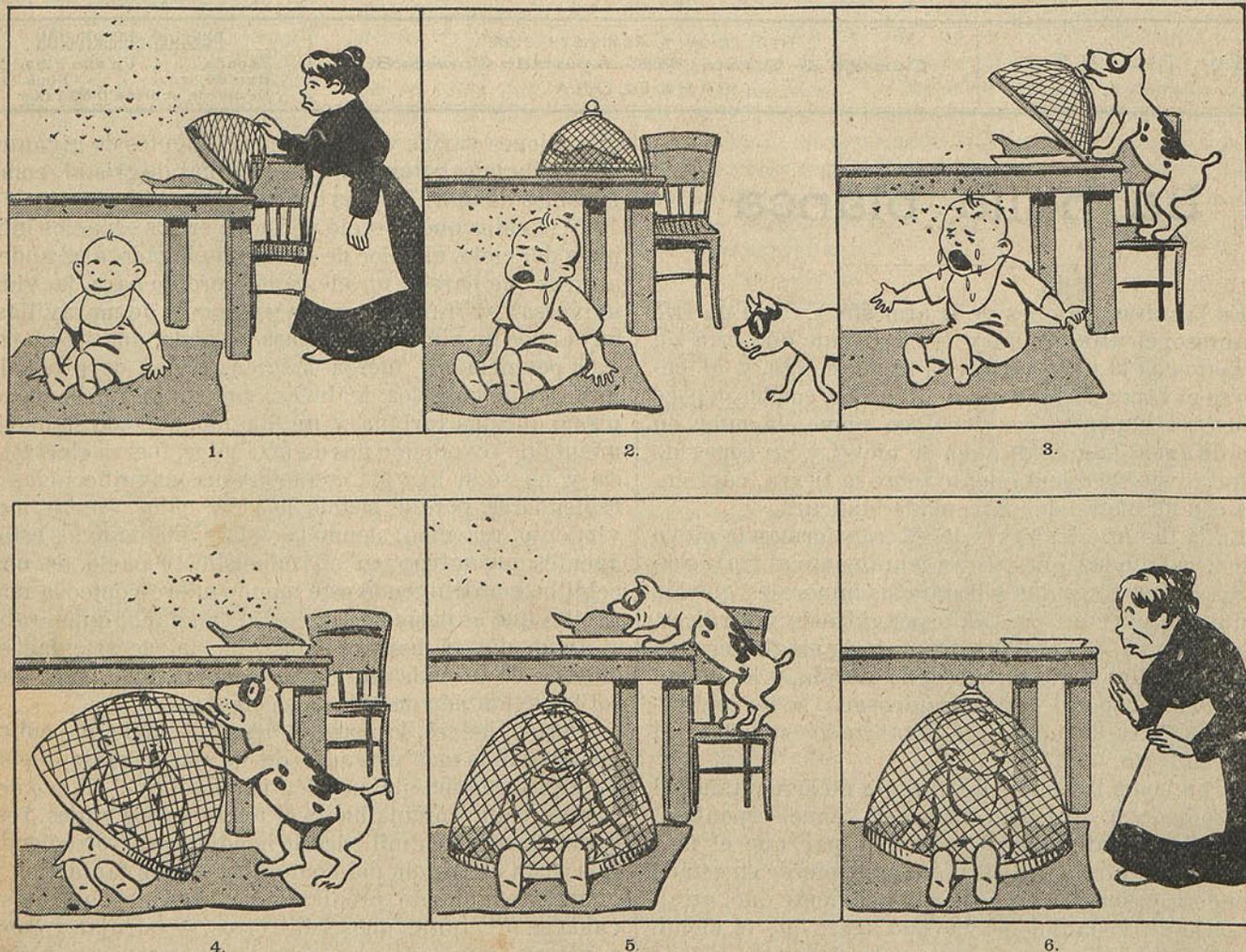
dra, porque ambas hullas son un estado potencial de la fuerza; caída de agua al liquidarse la primera; caída de calor la segunda cuando arde en el hogar de una caldera y levanta vapor; fuerza cuando se multiplica el volumen de una caída por el salto ó altura de donde cae el agua hasta la paleta de una rueda hidráulica; fuerza también cuando el calor ha transformado el agua en vapor y la expansión de los gases mueve el émbolo de una máquina, movimiento en aquella rueda, movimiento en los ejes del émbolo, fuerza en ambas máquinas y en todas calor y trabajo, como síntesis de un mismo

fenómeno: el de un móvil que recorre en un tiempo dado una dirección determinada.

Ambas hullas producen: luz, fuerza, calor, electrolysis; ¿que importa, pues, que su calor sea distinto, que su origen sea al parecer diferente, que el frío y el calor se revelen como manifestaciones opuestas, si en el fondo de tantas maravillas no se ve más que la fuerza y la materia, solicitadas por las leyes augustas de la infinita sabiduría de Dios?

Rafael Puig y Valls

HISTORIETA MUDA



BALANCE DEL MES ANTERIOR

Día 1.—Desprendimiento de tierras en la mina «Mariani», Oviedo, ocasionando la muerte á un obrero y graves heridas á dos más. Naufragio en aguas de Devoushire de un vapor con turistas, pereciendo un niño y el capitán del buque.—**2.** Llámense al servicio activo de las Armas á 64,000 mozos de los declarados soldados en el presente año. El almirante francés Jaureguiberry toma el mando supremo de la escuadra enarbolando su pabellón en el *Jules Ferry*.—**3.** En plena naturaleza, representase en el bosque Tarrés de la Garriga, obteniendo un éxito, el poema dramático de Ignacio Iglesias «*Flors de Cingle*» actuando el notable actor catalán Enrique Borrás. Celébrase con éxito un festival de Asociación en Vitoria.—**4.** Secundan la huelga de carreteros de Bilbao, los gabarreros, carboneros y cargadores, complicándose la situación con frecuentes choques entre la policía y los huelguistas. Despierta entusiasmo in-descriptible la revista naval celebrada en

aguas de Tolón.—**5.** Desastrosa capea en Medina del Campo, de la que resultan cuatro heridos á consecuencia de haberse escapado un toro de la plaza. Complicase adquiriendo mal cariz la huelga de Bilbao, tendiendo á generalizarse.—**6.** Registranse graves accidentes en la huelga de trabajadores del muelle de Bilbao, haciéndose necesaria la intervención de las tropas. En un hotel de Coork, Irlanda, es hallada muerta en su habitación la célebre escritora Catalina Thurston.—**7.** Lánzase al mar felizmente en Tolón, el nuevo submarino *Joule* de 398 toneladas. Sigue agravándose la huelga que vienen sosteniendo los obreros de Bilbao. En Málaga secundan la huelga allí iniciada, los cancheros, peluqueros, constructores de carruajes, metalúrgicos y agricultores.—**8.** Sale de Valencia para Melilla el regimiento de Alcántara. Las sociedades de la Federación Obrera de Bilbao, votan en favor del paro general, complicando la huelga. En Niza

se desprende el techo del teatro Eldorado, el más grande de aquella población, sepultando á un centenar de obreros.—**9.** Hácese necesario el envío de fuerza del ejército á Bilbao, donde el elemento obrero se dispone á proclamar la huelga general, secundada por varias poblaciones como Málaga, Sevilla, Zaragoza, y las cuencas holleras de Mieres, Aller y Langredo. Inaugúrase el primer correo aéreo entre Londres y Windsor, haciendo el servicio el aviador Hausel con un paquete postal de 12 Kg. conteniendo entre otras, varias cartas del Rey Jorge.—**10.** Celébranse en Valencia importantes carreras de bicicletas y motos para disputarse el campeonato de la Región. Inaugura las sesiones el Congreso socialista reunido en Jena.—**11.** En el Pantano de María Cristina derrúmbase la bóveda de un túnel en construcción sepultando varios obreros. Reunidos en el Ministerio de Estado de Portugal los representantes de Inglaterra, Austria y Es-

paña, anunciar al ministro portugués estar autorizados para reconocer oficialmente la república portuguesa.—12. Son asaltadas las panaderías de Bilbao, adquiriendo la huelga carácter revolucionario, declarándose el estado de guerra y disponiendo el gobierno nuevos envíos de tropas. Agrávanse las huelgas de los obreros de Málaga, Valencia y Oviedo, en términos que en algunos puntos como Mieres, Aller y Langredo se ha intentado hacer volar puentes por medio de la dinamita. Los moros tratan de sorprender nuestras posiciones tiroteándolas, siendo rechazados heroicamente por nuestras tropas.—13. El crucero *Cataluña* bombardea los poblados de la costa de Beni-Said provocando algunos incendios.—14. Sigue aumentando la gravedad de las huelgas en varias poblaciones de España. Las autoridades de Barcelona toman precauciones temiendo que se declare la huelga por solidaridad con los huelguistas del resto de España.—15. El aviador Fejonchliere, al realizar un vuelo en un pueblo de Flandes, cae contra un grupo de espectadores matando a una señorita é hiriendo a varios jóvenes.—16. Sigue el bombardeo de Beni-Said y Punta Labrada, por los cruceros *Pelayo* y *Cataluña*. Un incendio destruye en Rio Janeiro la Imprenta Nacional causando pérdidas por valor de 600,000 libras esterlinas.—17. Las autoridades de Barcelona extreman las precauciones considerando que elementos sindicalistas extranjeros junto con anarquistas de aquí pre-

paraban un movimiento revolucionario sedicioso.—18. Muere en Wiet el hombre de estado ruso Stolypin á consecuencia de las heridas que le produjo el agresor Bogrof. Se declara fracasada la intención de huelga general en Barcelona, siendo objeto de felicitaciones el gobernador civil L. Portela.—19. Por real decreto se suspenden en España las garantías constitucionales en vista de las perturbaciones revolucionarias originadas por las huelgas. En Valencia y su región se cometen actos de «sabotage» que exigen enérgicas medidas por parte de las autoridades militares. En Bilbao, Valencia, Vitoria, Zaragoza, Ferrrol, Leon, Málaga, Sevilla, Santander, Coruña y otros puntos adquiere caracteres revolucionarios la huelga general.—20. En algunas poblaciones de España, vuelven al trabajo buen número de huelguistas.—21. El capitán general de Vizcaya, anuncia al Ministro de la Guerra, que queda establecida la normalidad en Bilbao. Sigue la agitación en Gijón, en las calles, registrándose agresiones á la fuerza armada.—22. En Mons se inaugura el Congreso de «Amistades Francesas» con la asistencia de distinguidas personalidades de Francia y Bélgica. Los informes que el gobierno recibe de toda España acusan el restablecimiento de la normalidad.—23. Celebranse solemnemente en la iglesia de San Francisco el Grande una misa de Requiem en sufragio de D. Jacobo López Rueda, muerto en el cumplimiento de su deber, en Cullera, por las turbas revolucio-

narias.—24. El aviador Weis efectúa un hermoso vuelo en Logroño. En las esferas diplomáticas europeas, empieza á reinar alguna ansiedad temiendo que la cuestión de Tripoli produzca un choque entre Italia y Turquía.—25. En Tolón se ha producido una explosión á bordo del «Liberté», acorazado de la escuadra francesa, ocasionando la voladura de este buque de guerra é innumerables víctimas.—26. Inaugúrase en Bruselas el Congreso de la Sociedad Internacional de Cirugía. El gobierno francés sigue recibiendo de todos los Estados telegramas de pésame por la voladura del «Liberté».—27. El gobierno de Italia ordena algunas demostraciones navales frente á Tripoli.—28. El representante de Italia en Constantinopla hace entrega á la Sublime Puerta de una reclamación del Soberano de Roma en forma de *ultimatum*.—29. No habiendo aceptado el gobierno turco las demandas del *ultimatum* del gobierno italiano, se da por declarado el estado de guerra entre ambos países. Entre Tanima y Zeluan son agredidos por los moros cinco soldados españoles que habian salido del campamento sin permiso.—30. Fallece en París á la edad de 85 años el eminente químico Luis José Toost, individuo de la Academia Francesa y comandante de la Legión de Honor. Verificase en Madrid el entierro del ex ministro conservador señor García-Alix, cuya pérdida ha sido muy sentida.

CONSEJOS DEL DOCTOR

Reumatismo

ESTA enfermedad es infecciosa, y aún son muchos los que sostienen que también es contagiosa. Respecto á sus causas, las opiniones son divergentes, creyendo unos que es ocasionada por exceso de ácido úrico en la sangre, y otros por la infección de los microbios de la supuración.

Hay estrecha relación entre las anginas y el reumatismo articular agudo, lo cual alegaría en favor de la *infección reumática*.

Corresponde al médico el tratamiento de esta enfermedad, que á veces ataca las articulaciones, otras los músculos y no pocas veces los órganos más importantes, como son el corazón y el cerebro (si bien, en este último caso, la enfermedad es rápidamente mortal).

Los remedios que, de momento, pueden emplearse contra el dolor articular, son el bálsamo Opodoldoch cloroformizado; el de Fioravanti, con adición de algunos gramos de aceite esencial de trementina; el salicilato de metilo incorporado á la vaselina (5 gramos por 30); á veces dan buenos resultados las embrocaciones con tintura de yodo; también se emplean con éxito bastante satisfactorio emplastos compuestos de arcilla y vinagre.

Contra las complicaciones que pueden sobrevenir, por parte del corazón, no hay mejor medio preventivo que el reposo en cama, lo más prolongado posible.

Raquitismo

Todos saben en que consiste esta enfermedad: una perturbación de la nutrición de todos los tejidos que, presentándose en la infancia, detiene ó altera el desarrollo y se manifiesta por la deformación de la columna vertebral (*raquis*) ó del resto del esqueleto, al mismo tiempo que se distiende al vientre y el cráneo y se estrecha la caja del cuerpo.

Uno de los tratamientos que han dado mejores resultados — mucho mejores que el uso del tan conocido clorhidro-fosfato

de cal, las emulsiones de aceite de hígado de bacalao, los hipofósfitos, etc., es el siguiente.

Una cucharada de sopa cada hora durante ocho días, tomando por tipo un niño de tres ó cuatro años, de la poción siguiente:

- Clorhidrato de amoniaco. 20 centígs.
- Bicarbonato de sosa. . . 1 gramo
- Agua de azahar. 30 »
- Infusión de tilo. 120 »
- Jarabe simple. 60 »

Al mismo tiempo, y mientras llega la época de los baños de mar, hay que dar en casa cuatro baños, de un cuarto de hora de duración, que contengan dos litros de sal común (cloruro de sodio) pudiendo servir el mismo durante dicho periodo.

Se repetirá este tratamiento, con diez días de intervalo, durante un par de meses.

Laringitis

La inflamación de la laringe se manifiesta por ronquera, afonía, ó extinción de voz, una especie de silbido laringeo, opresión de la respiración y fiebre, si bien ésta puede faltar.

Guárdense mucho las familias de combatir la laringitis—como sucede no pocas veces—aplicando revulsivos (sinapismos, tintura de yodo, thapsia) en la región anterior del cuello, pues semejante práctica, en lugar de disminuir dicha inflamación, podría ocasionar un *edema* ó hinchazón de la laringe, tal vez mortal.

No deben usarse más que esponjas grandes empapadas en agua caliente, durante treinta ó cuarenta minutos, cada dos horas, hasta que desaparezca la opresión y calme el dolor local.

La *revulsión* se logra con maniluvios ó pediluvios sinapizados.

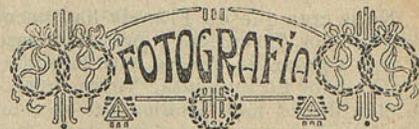
CURIOSIDADES

En un peso de 1 kilo, otro de 2, otro de 3, otro de 9 y otro de 27, pueden hacerse pesadas del número de kilos que se quieran desde 1 á 40.

Las pesas que deben colocarse en los platillos de las balanzas para obtener las distintas pesadas, son las siguientes:

En un platillo	En otro	Peso obtenido por diferencia
1	0	1
2	0	2
3	0	3
3 y 1	0	4
3 y 2	0	5
9	3	6
9 y 1	3	7
9	1	8
9	0	9
9 y 1	0	10
9 y 3	1	11
9 y 3	0	12
9, 3 y 1	0	13
27	9, 3 y 1	14
27	9 y 3	15

Este experimento es muy á propósito para acostumbrar á contar y á combinar á los niños adelantados, y no faltarán personas mayores que tengan sus dificultades para combinar las pesas que se necesitan para obtener un número determinado de kilos. Con otras cinco pesas que no sean las mencionadas, no puede obtenerse tan bonita combinación.



Coloración de pruebas

fotográficas por su reverso

M. Coustet indica un sencillo método para ello. Al efecto, utiliza la propiedad que posee el alcohol de atravesar el papel, aún el mejor encolado. Naturalmente, tendrán que utilizarse colores solubles en el alcohol, como el azul de metileno, la indulina, la auramina, la nigrosina, la eosina, la safranina, el verde malaquita, el verde de metileno, el violeta de metilo, etc.

Dichos colores se conservarán disueltos á saturación en agua, y al momento de emplearlos se les diluye en la cantidad de alcohol que se juzgue conveniente.

No es recomendable emplear una solución coloreada muy intensa, pues es siempre preferible reforzar un tono pálido, extendiendo nuevamente otra capa de color después de haber secado la primera.

La población en Francia

EL problema de la despoblación, en Francia, sigue preocupando profundamente a los sociólogos franceses.

Aunque Francia, merced a su adelanto en higiene, ha logrado que la mortalidad en su suelo sea proporcional y considerablemente menor a la de otros países, como España, Austria, Italia y Servia, en cambio la población permanece casi estacionada, pues el número de naticios que se registran al año apenas excede al de fallecimientos.

Bélgica, que es un país cinco veces más pequeño que Francia, registra anualmente un aumento de población igual al de Francia, de suerte que, proporcionalmente, por cada niño francés hay cinco belgas, como indica uno de los grabados que ilustran este artículo



Francia

Bélgica

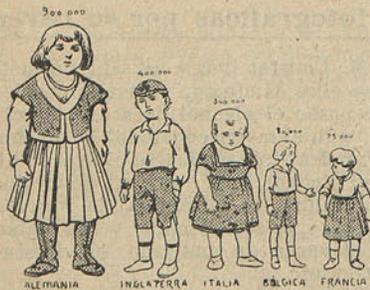
Alemania, con respecto a Francia, tiene una supremacía de diez por uno, según queda también indicado en otro grabado. Asimismo, superan a la República Francesa, por su aumento anual de población, Inglaterra e Italia.



Francia

Alemania

No se crea que en Francia hay pocos matrimonios. Lo curioso y grave del caso es que, a pesar de que se casa la gente, la población no aumenta. Véase la proporción de los matrimonios que se celebran en distintos países, por cada diez mil habitantes:



Francia	157
Bélgica	156
Alemania	155
Italia	154
Inglaterra	146
Holanda	141
España	130
Noruega	120
Suecia	119

He aquí ahora el número de nacimientos por cada diez mil habitantes:

España	326
Italia	324
Alemania	310
Holanda	291
Inglaterra	256
Bélgica	249
Francia	196

Superan también a Francia, por el número de sus naticios, Austria-Hungría, Suiza, Servia, Bulgaria, y Rumania. ¿Cómo se entiende, pues, que siendo los franceses quienes más se casan, sean los menos en las listas de los papás de familia?

El francés teme a los hijos, que alteran el presupuesto doméstico y, además, ocasionan molestias incontables. Cada matrimonio, en Francia, determina tener uno ó dos hijos y de ahí no pasa.

¿Qué es esto una inmoralidad? Seguramente, pero se sacrifica un poco la moral a los resultados prácticos del sistema.

La tumba de hielo

EN la vida real hay novelas interesantísimas. Ciertamente no se puede culpar a los noveladores por sus fantasías, que consideramos exageradas. Todo es posible en este mundo.

Ahora mismo, la vida de Mrs. Edith Randall se nos antoja novelesca. Es un



ejemplo admirable de la conciencia del deber, en estos picaros tiempos en que pocas son ya las personas a quienes preo- cupe el deber profundamente.

Narraremos la historia. Hace la friolera de cuarenta y un años que Mr. Jhon C. Randall, un acaudalado banquero de Edimburgo, pereció trágicamente, como tantos otros intrépidos sportsmans, en una excursión por los Alpes.

Sucede con frecuencia, en esos terribles dramas alpinos, que el cuerpo de la víctima, pasado mucho tiempo, es devuelto a sus deudos intacto, como si la muerte hubiese sido reciente. Débese el fenómeno a que, caído el excursionista infortunado en un verdadero mar de hielo, éste conserva perfectamente su cuerpo sin vida. Algunas muchachas que, hace veinte años, cayeron en aquellos tremendos barrancos, han sido halladas últimamente tan hermosas como lo eran al despeñarse. Asimismo, los exploradores polares han descubierto entre el hielo cadáveres de *mammouths*, cuya carne no han rehusado comer sus perros.

Pues bien: Mrs. Edith Randall ha consagrado toda su vida a buscar el cadáver de su padre. Cuando, en 1891, murió la viuda del banquero, hizo jurar a su hija solemnemente que haría cuanto

fuera posible para encontrar el cuerpo del padre y llevarlo luego a Edimburgo, a fin de que fuera sepultado en la misma tumba donde iba a descansar la viuda para siempre.

Tenia entonces Miss. Edith, diez y nueve años: su hermana y dos hermanos varones, los tres mayores que ella, estaban ya casados, habiéndose creado una nueva familia. No vaciló, pues, Miss. Edith en dedicar entera su existencia a lo que consideraba un deber sagrado. Para conservarse enteramente libre, renunció a los goces más legítimos y nunca quiso casarse.

Se fué a Chamonix y se hizo indicar el sitio por donde se despeñara su padre. Eminentes hombres científicos la acompañaron para estudiar el hielo, averiguándose la zona donde, probablemente, el *bloc* de hielo que aprisionaba el cadáver de Mr. Jhon C. Randall fué a liquidarse.

Supo la intrépida y abnegada Edith, con la alegría que es de suponer que aquel mismo hielo había devuelto ya cuatrocientos cincuenta y cinco cadáveres de alpinistas, y así redobló sus averiguaciones.

Con Mrs. Edith colaboraron desde luego los sabios profesores Forbes y Tyn- dall, de la Universidad de Edimburgo; quienes estudiaron minuciosamente la marcha del hielo, determinando, de una manera científica, que descendía con una *velocidad* máxima de un metro por día en verano y alrededor de cincuenta centímetros en invierno. Con estos datos pudieron fijar, aproximadamente, la fecha en la cual el cuerpo del banquero de Edimburgo saldría de su tumba conge- lada.

¿Habrá encontrado, al fin, Mrs. Edith el cadáver de su padre? Es el premio que merece tanta abnegación.

LIBRO INDISPENSIBLE
— Á LAS —
MADRES DE FAMILIA
MEDICINA DOMÉSTICA
POR EL DR. OPISSO
GUIA PARA LOS PRIMEROS AUXILIOS
en casos de enfermedades apremiantes y en
los accidentes desgraciados
Pidase acompañando Ptas. 2 á Sucesores de M.
SOLER. — Barcelona

Examen original

Existe en París una Escuela Superior de Comercio, Industria y Hacienda, que lleva el nombre de «Instituto Económico».

Los alumnos que al finalizar el segundo año de estudios quieren obtener el diploma superior, han de presentar una tesis ó memoria original que se discute ante un tribunal adecuado. El asunto ha de ser económico. Merced al impulso dado a los estudios Hispano Americanos, por nuestro amigo y colaborador, D. Manuel Contamine de Latour, varios alumnos se han ocupado de América; entre esos trabajos citaremos:

Jacón — El comercio de lanas en Argentina; de Montandonin. — El comercio de hierros con Argentina; Debeney. — Los cafés del Brasil; Chabanel. — La goma elástica en el Brasil. Los jóvenes Abrial y Hesteau, el primero al tratar de los transportes por la compañía francesa de ferrocarriles de P. L. M. y el segundo al estudiar el comercio de las mantecas, hablaron de España en términos lisonjeros y cariñosos.

Según las noticias que tenemos, algunos de los alumnos del Instituto Económico, hablarán este año de España, de Cuba y de Chile.

Los hombres del porvenir serán gigantes

La ciencia es incansable y nunca acaba de sorprendernos. Después de las muchas maravillas registradas en estos últimos años, vendrá ahora la más grande y estupenda.

Los hombres de ciencia, no contentos con asombrar á sus contemporáneos, quieren dejar con tres palmos de boca abierta á las futuras generaciones. Y adviértase que eso de los tres palmos de boca no es hablar por hablar; no tres palmos de boca solamente, sino otros tantos de nariz, y de orejas, y de manos y de lengua es lo que quieren dar nuestros sabios á los hombres del porvenir.

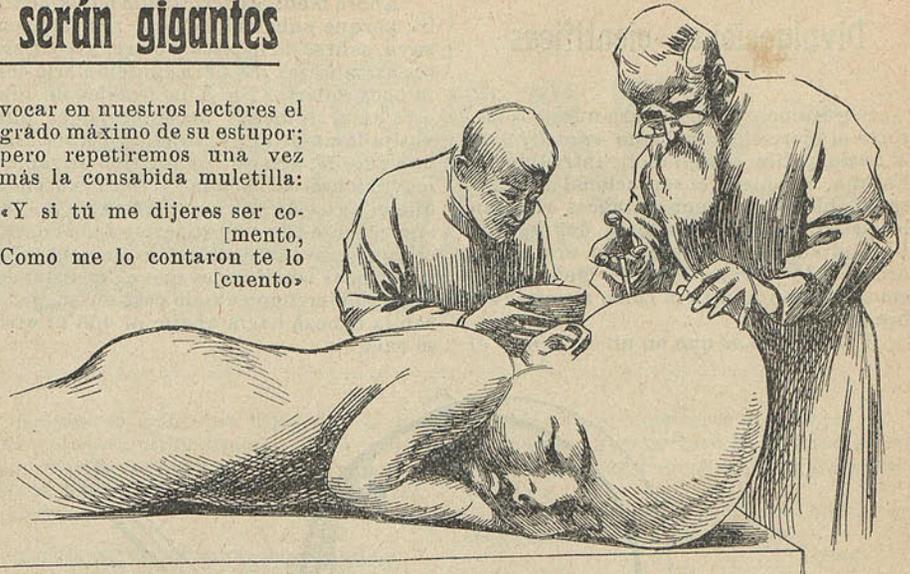
¡Como que se trata nada menos que de crear una nueva raza de gigantes! Esta será la última maravilla científica.

No es broma, al menos, nosotros lo hemos leído *en serio*, porque los periódicos extranjeros lo dicen seriamente.

Figúrense ustedes que, según parece, tenemos todos los humanos, en la base del cerebro, un órgano casi insignificante por su tamaño, pues no abulta más que una lenteja. Sin embargo, allí se guarda, durante nuestra primera juventud, la substancia preciosa que determina nuestra talla. Hay una secreción de la misma substancia, pero esta secreción no es constan-

te en nuestros lectores el grado máximo de su estupor; pero repitiremos una vez más la consabida muletilla:

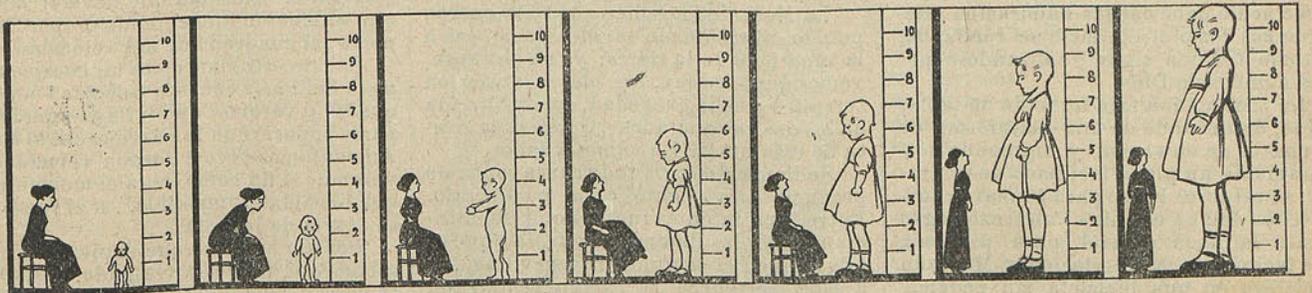
«Y si tú me dijeres ser como me lo contaron te lo cuento»



Todavía hay más. Pasemos ahora á la segunda parte. Se comprende fácilmente que si fuera posible doblar ó triplicar, en cada niño, la dosis de la referida substancia misteriosa, sirviéndose de una jeringuilla y como quien aplica una inyección de suero, se doblaría ó triplicaría el crecimiento, tal como viene á explicar

pero la ciencia es previsora y á todo se anticipa! Ha descubierto ya que en la cabeza de los corderillos se encuentra abundantemente la substancia que permitirá á las futuras generaciones triplicar la fuerza y la talla de sus soldados.

Resuelto el problema, pregunta, receloso y pesimista, un colega francés: «Y



te y disminuye gradualmente hasta la edad de diez y ocho años. En los primeros años es más abundante que nunca, explicándose así por qué á los treinta meses adquiere un bebé la mitad casi de la talla que tendrá al hacerse hombre.

He aquí una explicación capaz de pro-

gráficamente el grabado adjunto.

Y aquí surge la obligada pregunta: ¿dónde y cómo conseguir la cantidad de elixir suficiente para fabricar gigantes? No es de creer que se sacrifique á media humanidad en beneficio de la otra mitad. Protestarian hasta los favorecidos. ¡Ah,

con ser más altos y más gruesos, ¿seremos por esto más felices?»

Respecto á este punto no tenemos ni los informes más vagos. Ya lo sabremos después, cuando nuestros hijos, verdaderos Gargantuas, nos lo comuniquen.

HOMBRES Y MUJERES CÉLEBRES



La Fornarina

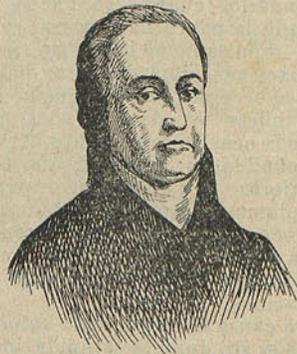
Fue considerada como la mujer más hermosa de su época y gozó de gran popularidad por haber sido modelo del gran Rafael.

Este genio de la pintura creía profundamente que á la inspiración de su musa, la Fornarina, debía todos sus triunfos artísticos. Así llegó á sentir verdadera ado-

ración por aquella mujer de extraordinaria belleza y bondad inagotable.

Habia nacido la Fornarina en Roma y allí vivió siempre rodeada de popularidad y casi participando de la gloria de Rafael, cuyo cariño no le faltó nunca.

En el palacio Barberini, de Roma, se conserva un maravilloso retrato de la Fornarina, ejecutado por el gran artista que la creyera su inspiradora.



Goethe

Es el más grande poeta de Alemania y uno de los genios consagrados uni-

versalmente. Nació en Franck-fort-sur-le-Mein el 28 de Agosto de 1749, y desde muy joven se dedicó con entusiasmo al cultivo de las Letras.

Hasta la edad de 16 años estudió al lado de su padre, que fué para él un maestro severo y admirable. Después marchó á Leipzig para estudiar la carrera de derecho, y en 1770, obtuvo el grado de Doctor, asombrando á sus profesores con su clarísima inteligencia.

Las obras del poeta, «Fausto» especialmente, se consideran como joyas de la humanidad, verdaderas maravillas artísticas. Nadie ha superado á Goethe en la perfección de sus propias obras, pues habia en el genio alemán la convicción íntima de hacer inmortal cuanto escribía.

Por invitación del Duque Carlos-Augusto, fué á Weimar, llegando á ser primer ministro y consejero de aquél. Su cultura, á cuya formación y depuración, dedicó Goethe toda su vida, fué verdaderamente asombrosa. Entre sus obras ocupan lugar preferente el «Fausto», «Werther» y «Guillermo Maister.»

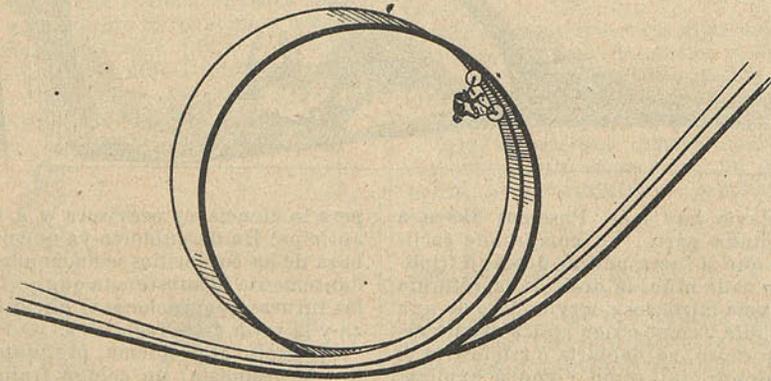
Falleció en 1832, lleno de gloria y dejando en el mundo memoria perdurable.



Divulgaciones científicas

Seguramente recordarán nuestros lectores el ejercicio aquel que *ensortijando el bucle* (¡adiós castellano!), introdujo en España, Mephisto, el sensacional (?) ciclista Mephisto, como por entonces rezaban los programas anunciadores del festejo. Para el vulgo, aquel ejercicio era asombroso; más aún: no faltaron gentes que consideraban al artista como a un ser sobrenatural.

Y la verdad es que en un principio el



espectáculo debe causar admiración. Recordemos como el ejercicio se realizaba, y como todavía sigue realizándose por esos mundos de Dios.

La pista es una faja formada de tablas y que, arrancando de una plataforma de 18 metros de elevación y siguiendo primeramente un plano inclinado de 45 grados, se retuerce luego para formar la curva (el bucle); en esa pista, un trazo negro señala la línea central, para prevenir más fácilmente las desviaciones. Montado el ciclista en una bicicleta sin pedales, pero con apoyos para los pies, se deja rodar desde la elevada plataforma por la línea negra central, y sin desviarse de ella, recorre la curva, siendo recibido al final del viaje de modo que no sufra las consecuencias de la violenta impulsión que lleva.

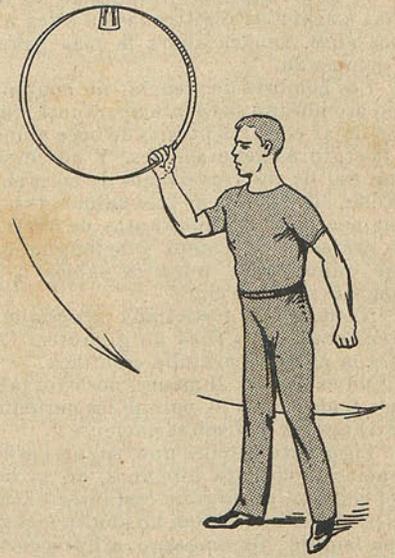
Ahora bien: ¿es arriesgado el viajecito? Si; porque puede el ciclista, por torpeza suya, salirse de la pista y estrellarse. Pero ¿es asombroso? ¿Es para contemplarlo con la boca abierta? No. Y la prueba de ello está en el siguiente hecho: cojamos una vasija llena de agua, sujetemos a sus asas una cuerda, demosla en seguida un rápido movimiento de honda y observaremos que el agua no se vierte. Cuando la vasija recorre la parte superior de la curva, el agua que ella contiene se encuentra en las mismas condiciones que el ciclista de nuestro ejercicio cuando está en su pista con la cabeza hacia abajo: ni una ni otro se caen.

La Mecánica nos dice que todo cuerpo pesado, abandonado en el espacio, cae a la superficie de la tierra; y, no obstante, vemos que esta ley, ley de la atracción terrestre ó de la gravedad, queda burlada en los dos casos citados. ¿Quién es la causa de esta burla? Lo vamos a saber.

Se llama *fuerza* a toda causa capaz de producir movimiento ó de modificarlo. Entre las diferentes fuerzas que se estudian, están las llamadas *centrales*, que se originan en el movimiento curvilíneo, y a éstas pertenece la *fuerza centrífuga* que obra sobre el objeto que se mueve en sentido contrario al centro de la curva que recorre; es decir, que en nuestro caso la fuerza centrífuga empuja al ciclista contra la pista. Sólo falta, pues, que esa fuerza sea lo suficientemente grande para vencer la atracción terrestre... y haremos

imposible la caída del agua de la vasija ó del artista que *ensortija el bucle*.

Para determinar el valor de la fuerza centrífuga, la Mecánica nos da una fórmula apropiada. Si suponemos conocidos



los valores del radio de la curva que forma la pista y de la masa que ha de recorrerla, la fuerza centrífuga varía tan solo con la velocidad que lleva el cuerpo que se mueve, aumentando proporcionalmente al cuadrado de esa velocidad.

Sabido esto, lancemos un cuerpo en la pista del bucle con una velocidad muy pequeña, y veremos que si llega aquél a la parte superior de la curva caerá al suelo. Aumentemos poco a poco la velocidad, y veremos al fin cómo llega el momento en que la caída es imposible... si el cuerpo no se desvía de la pista.

Por eso he dicho que el ejercicio no es asombroso, pero sí arriesgado: si el ciclista no se desvía de la faja central ó media dibujada en el camino que ha de recorrer, el viaje será feliz; en caso contrario, el ciclista se estrellará... no por haberse hallado con la cabeza hacia abajo, sino por «haber perdido la cabeza», que no es igual.

Joaquín Usunáriz

La poca salud de las señoras

UNA gran parte de las señoras de las clases acomodadas pasan la mejor parte de su vida en un estado enfermizo. De cada 100 enfermas, 80 hembras: verdad es que una parte de esta desproporción es debida á causas generales, inevitables, propias del sexo, é independientes de la clase social; pero el 60 ó 70 por 100 de las enfermas de las clases media y acomodada, son víctimas de ridículas preocupaciones.

Las causas del vateludinarismo de las señoras son varias.

En primer lugar, es evidente que en muchas casas el mal es hereditario, ya viniendo directamente de los padres, y por culpa de ellos solos, ya procediendo de más arriba, transmitiendo los padres la constitución endeble, la predisposición á males crónicos que ellos mismos heredaron. Mas en la mayoría de los casos, los hábitos de las pacientes mismas son la causa del mal, y lo son de dos maneras, resultando la una de lo que es bueno y generoso, y la otra de lo malo y frívolo que hay en nuestro carácter.

Generalmente las mujeres somos muy prudentes con nuestro dinero, no con el de nuestros maridos; así es que nunca han resultado quiebras por culpa de mujeres que hayan estado al frente de negocios. Pero con respecto á su salud, las mejores de nosotras tienen cierta propen-

sión á *vivir de nuestro capital*. La energía nerviosa, estimulada y la conciencia, ó el efecto, ó intereses intelectuales, basta para sobreponernos constantemente á las necesidades de nuestro cuerpo en cuanto á alimentación sueño ó ejercicio. Por lo general y salvo excepciones, giramos grandes libranzas sobre nuestra fuerza física, y dejamos de reembolsar las cantidades correspondientes en descanso y alimento reparador. Nuestros instintos físicos no son imperiosos, cual los del hombre, y nos acostumbramos á desatenderlos cuando se hacen sentir, hasta que la pobre naturaleza, continuamente repulsada al hacer sus modestas reclamaciones, deja de instar diariamente por el arreglo de su pequeña cuenta, reservándose el derecho del apremio cuando la ocasión se presente. Al estimar las probabilidades de salud que tenemos las mujeres, hay que tener presente que si propiamente nos descuidamos, raras veces tenemos, sobre todo cuando nos falte la madre, quien haga que nosotras lo que todas nosotras hacemos por nuestros maridos.

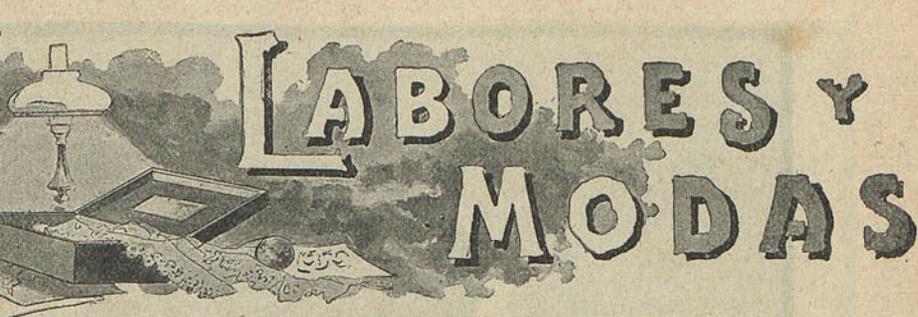
Otra causa de la *pequeña salud* de las señoras es sin duda la estúpida idea que todavía reina en la cabeza de muchos, que la debilidad, la palidez, el poco apetito, y cierta languidez en los modales y el lenguaje, son propios de una señora *comm' il faut*. La misma palabra de *salud*

delicada, que se emplea para designar un estado enfermizo, lo demuestra claramente.

Otra causa de la falta de salud de muchas señoras, es la manera irracional de vestirse. Tampoco deja de influir en la salud femenina la afición de muchas de nosotras á ocuparnos en cosas que no proporcionan ni ejercicio al cerebro ni á los miembros. Trabajar una ó dos horas en labores, no puede dañar y hasta puede ser útil; pero que una mujer que no necesita trabajar y tiene piernas sanas, esté todo el día cosiendo ó bordando, es poco menos que inconcebible y la consecuencia natural es debilidad y falta de salud. Aquí hacen falta más ejercicio muscular y más ocupación intelectual.

¿Quién tiene la culpa de toda la desgracia que resulta de la poca salud de las señoras? Por una gran parte del mal es responsable la sociedad en conjunto con sus falsos ideales de mujer. Una parte de culpa la tienen también los padres y los maestros; otra nos toca á nosotras mismas; mucho influyen también los hombres pueriles y necios, que escarnecen sistemáticamente toda tentativa que hacemos las mujeres para ser algo más que las muñecas con que juegan, y aquellos otros que egoísticamente cortan todo camino para que la mujer encuentre un empleo honrado de su talento.

Carolina de la Peña



CRÓNICA DE LA MODA

EL otoño se acerca, amigas mías, y es ocasión oportuna para hablaros de galas femeniles.

Ya sabéis que las mujeres tenemos tres épocas interesantes: la primavera, temprana edad en que florecen las primeras ilusiones; el estío, cuando nuestra belleza se revela exuberante y llamativa, y el otoño, con la poesía del ocaso, que á veces supera á la de la aurora.

Sin embargo, buena maña nos damos todas por no parecer mujeres *crepusculares*, ¿verdad?

Pero no divaguemos. Hemos convenido en hablar de trapos exclusivamente, y no he de regatearos mis *documentos*.

He visto para esta estación figurines lindísimos. Los modistos de París, nuestros tiranos, tienen un hermoso talento. Han comprendido que la blusa, prenda insustituible, debía continuar en su reinado. De suerte que seguiremos teniendo blusas graciosas y elegantes.

He visto unas de seda lavable, bordadas con *soutaches* y adornadas con encajes venecianos, que no hay más que pedir. Se usan con cinturón de terciopelo negro y su forma tiene algo de marinera y mucho de cuerpo de vestir. Podría decirse que son blusas de transición, ciñéndose al busto discretamente. No son siempre de seda; las hay también de velo de algodón preciosas.

Dicho se está que no se puede pensar sólo en blusas para vestir bien, y menos entrando ya en el otoño, como antes dije. Como modelo de *toilettes* de buen gusto, he visto un vestido de terciopelo azul marino, parcialmente cubierto por una túnica de *liberty* del mismo color, que es una verdadera monada. A las mujeres esbeltas debe caerles este vestido admirablemente.

A la elegancia une la sencillez, que es, á mi entender, otra elegancia. En el escote del cuerpo, hay amplias solapas, formadas por el mismo *liberty* de la túnica, que se destaca en todos los bordes de la misma por un plisado de muselina de seda. El color de esta última es también el azul marino, lo mismo que el sombrero, adornado con penachos de plumas.

El ingenio de la modista aprovechará la idea fundamental de tan gentil indumentaria para lograr las consabidas *variaciones sobre el mismo tema*. No dudéis de que se pueden introducir en todo figurin reformas atinadísimas.

Ved otro vestido primoroso. Es de cachemira de seda y muy sencillo también en su forma. Como único adorno, tiene una especie de redecilla del mismo color de la tela, que forma bandas en mitad de la falda, del cuerpo y de las mangas. El bolso de brocado antiguo, de largos cordones, y un gorro de terciopelo y gasa en la parte superior, completan esta *toilette*, cuya simplicidad llega á parecer genial.

Me parece á mi que la moda de los bolsos durará largo tiempo. Toda mujer bien vestida adquiere con este complemento de su *toilette* una *allure* sugestiva y airosa.

Además, el bolso tiene un fin práctico, de manera que unimos la utilidad á la elegancia, cosa poco frecuente en nuestro sexo.

Por consiguiente, procuraos buenos y elegantes bolsos, lectoras mías.

LUISA.



NUESTROS FIGURINES

(PÁGINA CENTRAL)

1.—Elegante toilette de paseo. Se confecciona en oman gris perla. Forma Imperio. Cuerpo blusa japonesa cruzada, con aplicaciones de bordado y pequeños madroños. Falda túnica fruncida y recogida á la altura de la rodilla, en un gracioso nudo del mismo género. Falda con cenefa de bordado igual al del cuerpo. Sombrero de castor; plumas lloronas.

2.—Lindo traje sastre en pañete fantasía. *Chaquette* cerrado con cuello de marta y adornos de *soutache*. Falda túnica abierta y respunteada con adornos similares á los del *chaquette*. Sombrero de castor *crème*. Plumas ave del paraíso.

3.—Sombrero de castor, adornado por tres pompones de plumas de avestruz.

4.—Traje sastre última novedad. *Chaqueta* corta, ceñida, forma redonda, con adornos de *soutache*. Aplicaciones de bordado; gorguera de linón bordado. Falda con tablero y estola con adorno de botones fantasía.

5.—Traje sastre de paseo. *Chaqueta* abierta sin ceñir con adorno de *soutache* y botones fantasía. Falda respunteada forma túnica con adorno igual á la *chaqueta*.

6.—Traje sastre último modelo *Chaqueta* cerrada; cuello de terciopelo con valona. Falda lisa abierta sobre el costado en un fondo de satén negro.

Suplemento ilustrado de labores

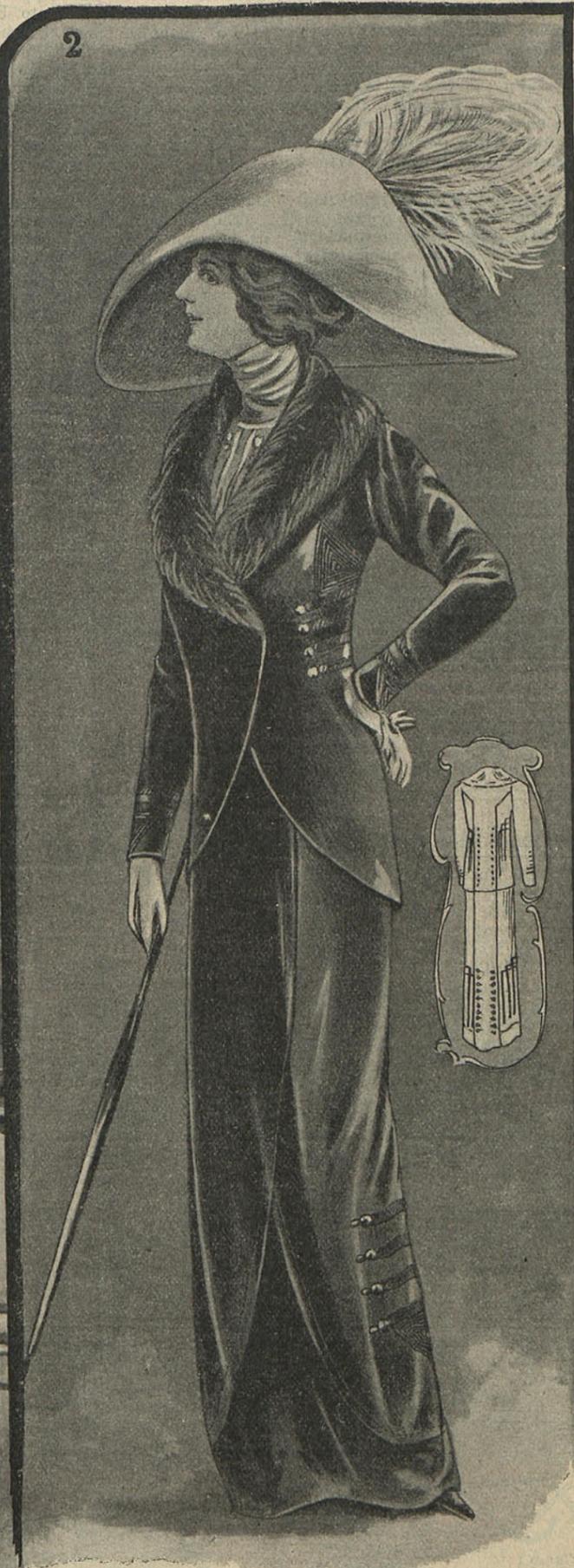
Página 1.^a: números 1, 2, 3, 4, 5 y 6.—Caprichosos dibujos con muñecos cifrados para bordar ó pintar en diferentes labores. En el primer caso se empleará en su bordado, el punto indefinido, usando para su confección algodones matizados muy finos ó sedas también finas y de colores apropiados; mas debe tenerse en cuenta para la mayor perfección del bordado que las caras y manos se aplicarán de la misma tela ó de otra semejante previamente matizados con colores á la aguada.

En el caso que se desee pintar todo el dibujo se ejecutará á la aguada ó al estampado según la clase de tela que sea. N.º 8 y 9. Ramitos propios para adornar alguna labor.

Página 2.^a: N.º 10.—Elegante dibujo para bordar en una sábana. N.º 11. Medallón cifrado para fundas de almohadas ó

1.—Linda blusa de seda liberty. Cuello de encaje. Dos patas con aplicaciones de *soutache* adornan los hombros y cierran la blusa dos solapas con adornos de bordado.

2.—Elegante blusa de raso forma bolero, con acuchillados de bordado. Cuello de seda blanca y corbata de igual género.



toallas. N.º 12. Nombre Rosario adornado para fundas. N.º 13. Caprichosísimo dibujo con el nombre Elvira. Para sábanas ó centro de transparente, almohadón, etc. lo propio que el dibujo n.º 14, con el nombre Leonor y el n.º 17 con Maria. Números 15 y 16 Nombres Rosario y Joaquín, para bordar en una toalla ó mantel.

Todos estos dibujos, por su carácter y estilo, se prestan á bordarlos con arte y elegancia.

Desapareciendo van los antiguos moldes que se reducian á usar sólo puntadas metódicas, puntos de una regularidad matemática; hoy se da más amplitud al bordado en blanco, sin que quiera decir que haya decaído el bordado al realce, no, éste no desaparecerá nunca, lo que hay es que el verdadero realce se combina con varios otros puntos mucho más ligeros y artísticos á la vez, cuya combinación se asemeja al bordado decorativo del que ya nos ocuparemos algún día.

Página 4.ª. N.º 18.—Tira con festón ramajes para adornar vestidos, refajo, etc., lo mismo que la cenefa festoneada correspondiente al n.º 19. N.º 20. Dibujo para bordar en una bolsa monedero. Esta bolsa está formada por la combinación de raso y terciopelo y en su montura se aplica alrededor del bordado el cordón representado en el dibujo.

Deseando complacer á las suscriptoras de MI REVISTA ofrecemos darles desde el próximo número la explicación del *fayance*, empezando por darles á conocer el modo de hacer la pasta para trabajar las flores sobre el barro, así como los procedimientos más fáciles y que más ventajas ofrecen para obtener la imitación más aproximada al verdadero *fayance*.

CARMEN SERRA

Lecciones de costura

TODA muchacha hacendosa procura tener bien arregladita su ropa blanca, y si llega el momento feliz de una boda, natural es que ponga su orgullo en la confección de su *trousseau*, aún cuando sea modesto y sencillo.

Una de las principales virtudes de una muchacha pobre, es cuidar de sus prendas de vestir, con tanto esmero que no se eche de menos la pomposidad y lujo de las ropas caras; y así resultan inestimables sus méritos cuando sabe dar á su pobreza un aspecto de dignidad y buen gusto.

La ropa blanca, amigas mías, es uno de nuestros primeros cuidados. Toda mujer procura estar de ella bien provista y tenerla lo mejor que sus medios de fortuna le permitan.

Os diré ahora que toda la ropa blanca, por muy modesta que sea, lleva algún adorno, que puede confeccionarse su dueña, bien facilmente. La explicación viene en seguida con una leccioncita de costura.

Hablemos del punto cruzado, que sirve para impedir que se deshilen, en sus bordes, determinadas telas.

El punto cruzado para el cual lo mismo se puede utilizar el hilo blanco que el de color, tiene que recubrir los bordes de

la tela y se ha de hacer cosiendo de izquierda á derecha, en la parte donde se ha dispuesto el repliegue.

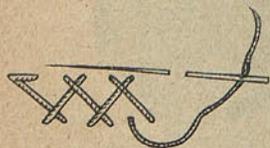


Figura 1

Entre punto y punto debe quedar un espacio como de medio centímetro. Será perfecta esta sencilla labor si se dirige la aguja, invariablemente, de derecha á izquierda, al descender en la parte donde se dejó fijado el borde. Se requiere cierto hábito para re-

gularizar bien los puntos; pero es un hábito que se adquiere pronto. Fig. 1.

Lo mismo se hace el punto cruzado doble, sólo que se repite dos veces, procurando la segunda vez no desviarse de la línea que se trazó en la primera. Se toman de la tela exactamente los mismos hilos.

Hay otro punto, en forma de V, que se puede hacer más ó menos largo ó ancho, á gusto de la costurera, sin que ello signifique una mayor ó menor dificultad.

En los adornos de fantasia, este punto es de gran utilidad. Se comienza primeramente por la izquierda y se pica luego la aguja de derecha á izquierda, tomando cuatro hilos. En seguida, en la misma línea de hilo, se pica la aguja más á la derecha, tomando otras cuatro hebras y tirando rápidamente de la aguja. Se descende después hasta quince hilos de cadena de distancia por debajo del primer punto, contando á la derecha otros diez hilos; á continuación vuelve á picarse bajo cuatro hilos para hacer el segundo punto como el primero; para el tercero, se sube hasta la misma línea de cadena que se siguió en el primero, si bien con un intervalo de unos veinte hilos. Deben ser bien contados todos los hilos para la mayor perfección de la labor. Fig. 2.



Figura 2

Colocando dos ó tres líneas de punto V por debajo unas de otras y á dos hilos de tejido de distancia, se obtiene una especie de enrejado cuyo aspecto puede modificarse por el uso de dos hilos de colores diferentes. Fig. 3.

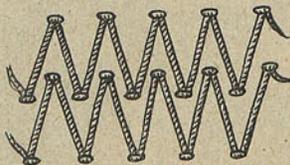


Figura 3

Creo oportuno ahora describir el punto de cadenilla. Se pica la aguja por el reverso de la tela, haciéndola salir por el derecho, y reteniéndose el hilo bajo el pulgar de la mano siniestra, se lleva la aguja un poco más encima del punto y se toman algunos hilos del tejido, dejando siempre el de abajo para formar un anillo. Se sigue lo mismo, picando la aguja en el anillo precedente. Fig. 4.

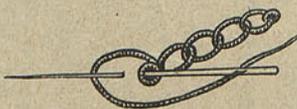


Figura 4

Sigamos con el punto inglés, que se hace vertical, siendo su amplitud á gusto de la costurera. La aguja se maneja de derecha á izquierda y de una manera oblicua, teniendo el hilo bajo la aguja como si se hiciera cadenilla. Igualmente, se vuelve á empezar de izquierda á derecha, á una idéntica distancia del medio. Fig. 5.

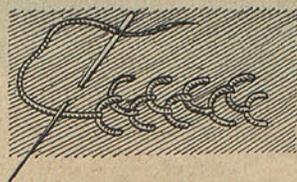


Figura 5

Hay otro punto parecido, que se llama de *espina* y que se hace de la misma manera que el anterior, con la sola diferencia de que son dos puntos hacia la derecha y dos hacia la izquierda. Fig. 6.

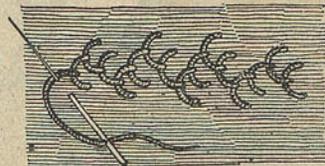


Figura 6

Para hacer el punto de pluma, que también es muy bonito, se pica la aguja en medio del ancho de la banda de la tela que se quiere adornar y se la dirige oblicuamente un poco más abajo por la izquierda; vuelta al centro, se toman oblicuamente también algunos hilos y se dirige la aguja de abajo arriba. Fig. 7.

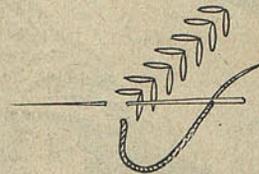


Figura 7

Véase, ya que estamos en ello, como se hace el punto de festón flojo. Se pica la aguja con espacio de algunos hilos, y derecho al mismo, es decir, verticalmente (fig. 8). Después se pasa el hilo bajo la

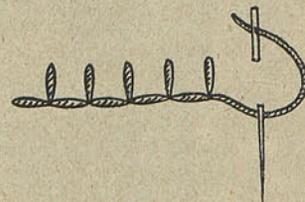


Figura 8

aguja, se tira y se vuelve á comenzar algunos hilos más lejos, procurando que los hilos tengan siempre la misma altura y guarden entre sí igual distancia.

Por último, describiré rápidamente el llamado *punto de posta*. Se pica la aguja como para hacer un ancho punto delante; en seguida se enrolla el hilo siete ú ocho veces alrededor de la punta de la aguja y, reteniendo ligeramente estos puntos, se tira de la aguja con suavidad. Luego se dirige la punta de la aguja hacia arriba, bien sea de la flor ó de la hoja, y se la hace salir en el lugar indicado para el segundo punto. Fig. 9.



Figura 9

El punto de posta, que sirve para la formación rápida y fácil de florecillas y pequeñas hojas, es de una utilidad grande en la clase de labores que dejo descritas.

Hablaremos otro día de los bordados.

CARMEN F.

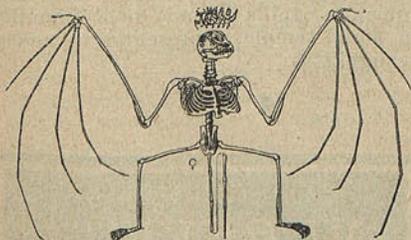
LOS MURCIÉLAGOS

ANTES de que en nuestras hermosas noches de verano hayan desaparecido por completo de nuestro horizonte los dorados rayos del sol que se retira á su ocaso, empieza á agitarse y á vivir uno de los órdenes más notables de la Naturaleza. Una hueste sombría y nocturna sale de todos los rendijos, huecos, escondrijos y cavidades en las que durante el día había estado oculta, como temerosa de presentarse ante la luz del sol, preparándose para su trabajo nocturno.

Cuanto más se va extendiendo el manto opaco de la luz crepuscular, tanto mayor se presenta el número de estos sombríos individuos, hasta que, por fin, entrada la noche, todos están despejados, y todos despliegan actividad y se dedican á su nocturna misión. Estos seres, semimamíferos por una parte y semiaves por otra, representan el eslabón que une la clase de los primeros con la de las segundas correspondiendo su estructura física y su régimen alimenticio á esta hibridez. No son en totalidad ni lo uno ni lo otro, es decir, ni son en conjunto mamíferos ni tampoco aves: los murciélagos no son otra cosa sino una caricatura del cuerpo perfecto de las aves, pero también lo son del mamífero.

Cuando más nos acercamos á la zona cálida tanto más aumenta el número de los quirópteros, y con él la riqueza de sus especies y variedades. El Sur es la verdadera patria de los quirópteros, los países en que se encuentran mayor número de murciélagos son España, Italia y Grecia. Cuando aparece el crepúsculo, y la noche va extendiendo lentamente su manto, salen á millares á revolotear por las capas inferiores de la atmósfera, llenando los aires con sus chirridos y consiguiente ruido que ocasiona el batir de sus alas. Salen revoloteando de entre los huecos de los tejados, de los agujeros de algún ruinoso edificio y de toda casa vieja de tejado antiguo, como si obedecieran á alguna orden superior que les manda salir para pasar revista; de suerte que antes de desaparecer por completo el crepúsculo, se halla ya lleno todo el círculo atmosférico que describen en su esfera de acción. Sorprende realmente la multitud de quirópteros que existen en los países cálidos. Es un espectáculo atractivo y entretenido á la vez contemplar estos seres á la caída de la tarde en una ciudad ó pueblo de Oriente. El enjambre de murciélagos que despierta la noche oscurece materialmente la atmósfera. Por todas partes se agitan y mueven; en las calles de los poblados y entre los árboles de los campos, las bandas pasan por encima de los tejados de las casas bajas y á nivel de las ventanas ó balcones de las que son más altas.

En general el cuerpo de estos animales es comprimido, el cuello corto, y la



cabeza larga y gruesa. Concuerdan en su conjunto orgánico con la estructura física del mono, y tiene, como estos, dos mamas pectorales. Sus manos están invertidas en un aparato volátil por lo que aparecen de gran tamaño y sin embargo pertene-

cen á la clase más pequeña de los mamíferos. El esqueleto presenta una conformación uniforme, pero robusta al mismo tiempo; los huesos no contienen espacios que puedan ser dilatados por el aire, como sucede con las aves.

Todos los quirópteros duermen de día, y de noche hacen sus correrías. La mayoría de ellos se presentan á la puesta del sol, retirándose mucho antes de que des-

que estos animales roen el tocino en los almacenes, pues ninguno de ellos lo come, y el nombre vulgar de *murciélagos lardáceo*, parece provenir de que los quirópteros almacenan masas de grasa en su cuerpo para mejor pasar el sueño invernal. Más tarde se hizo derivar de este nombre otra calumnia, que hasta cierto punto se justificaba aparentemente por el hecho de que los murciélagos buscan



El Vampiro espectro

punte la aurora; sin embargo, hay especies que aparecen mucho antes, de las tres á las cinco de la tarde, revoloteando alegres y divertidos á pesar de los rayos deslumbradores del sol.

Se aletargan en un sueño muy profundo en la estación de invierno, cuya duración depende de la intensidad mayor ó menor del frío y del clima que habitan. Antes de la entrada de esta estación buscan la mayoría de las especies una madriguera ó guarida que reúna las mejores condiciones de abrigo y seguridad.

siempre lugares espaciosos y oscuros, donde, según el vulgo, van en busca del tocino y carnes ahumadas. Los ratones y las ratas son los que los roen, retirándose inmediatamente á sus agujeros en cuanto sienten la aproximación del hombre, mientras que los infelices murciélagos permanecen tranquilos en sus puestos durante el día y en invierno, en el lugar en que se verificó aquel robo; por lo mismo no hay que extrañar que los interesados maten aquellos animalitos, que nosotros los naturalistas sabemos



Las Barbaselas

PREOCUPACIONES Y SUPERSTICIONES DEL VULGO

El hombre se ha hecho culpable de toda clase de calumnias levantadas á estos inofensivos seres, de suerte que la mayoría de las gentes le tienen una injustificada aversión, en lugar de cuidarlos y protegerlos por utilidad propia. Es falso

que no sólo no comen tocino, sino que devoran los coleópteros y sus larvas, sino que son los murciélagos un centinela que vela por la conservación del tocino.

Hay otra preocupación no menos absurda, pero bastante extendida, según la cual cree el vulgo que los murciélagos procuran enredarse entre el cabello de la mujer. Jamás, dice el naturalista Koch,

se dirige un quiróptero por impulso propio contra la cabellera de una mujer; empero, si uno de estos seres tiene la fatalidad de introducirse por una ventana ó balcón abierto, donde haya una reunión de personas, ya sabemos la suerte que le toca: todos quieren cazarle y exterminarle; las señoras agitan sus pañuelos, aquí coge un bastón, la sirvienta acude con la escoba, etc. Algunos que pasan por ser personas serias dicen haber oído que los murciélagos chillan maldiciones cuando

que infunde pavor en las almas apocadas. Mientras que nos pintan los ángeles con alas de paloma, nos representan al demonio con alas de murciélagos. Los dragones y otras figuras diabólicas, que hacían pintar los inquisidores en el sambenito que vestían los herejes en los autos de fe, llevaban todos alas de estos animales. Estas imágenes no sólo hacen impresión en los niños, sino también en las masas ignorantes infundiendo odio contra éstos útiles animales. De ahí que los hombres

tes y supersticiosas mujeres de nuestros días, y de ahí que los egipcios, tan excelentes naturalistas, evitasen la representación figurada de los mismos en sus monumentos, para que las gentes no les tuviera aversión.

EL MURCIÉLAGO DIVISA HERÁLDICA

El murciélagos se pinta de frente con las alas extendidas. El célebre y antiguo Consejo de Ciento de Barcelona, tomó por divisa el murciélagos para expresar su unión, mutua fuerza y vigilancia, con alusión á la costumbre observada por estos animales de pegarse ó agarrarse los unos á los otros, formando largas cadenas, en sus guaridas, de las que salen de noche para sus correrías.

En cuanto á haber adoptado D. Jaime el Conquistador el murciélagos, que ahora figura en el escudo de armas de la ciudad de Barcelona, opinan que fué, ó un ca-



Murciélagos acuático

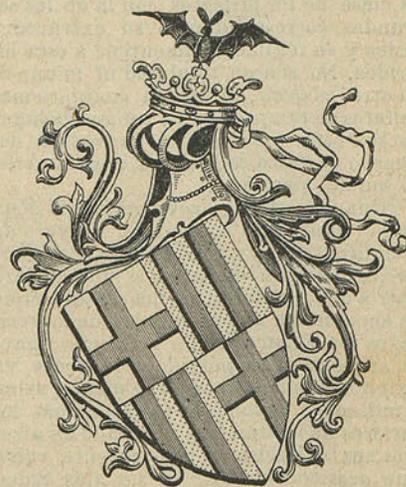
alguien se les acerca con una luz. Cuentos y supersticiones tan peregrinos como estos se pueden oír á cada paso, entre la gente menos instruida del pueblo. Nosotros también hemos oído aquellas maldiciones cuando atormentaban á los murciélagos; pero no eran estos los que las proferían, sino los ignorantes y más educados que tenían el mal gusto de inquietar aquellos inofensivos seres.

La residencia de los murciélagos en lugares oscuros, la forma de ratón que tiene su cuerpo, el color obscuro de su pelaje, aquellas extrañas manos con membranas interdigitales, la singular expresión de su rostro, etc., son cosas todas que hacen de él un ser misterioso y

ilustrados tenemos la obligación moral de combatir estas falacias. Ante la utilidad que éstos animales prestan al hombre, desaparece la fealdad conquista en éstos seres.

La utilidad que reportan al hombre, supera mucho al daño que puedan hacer. Precisamente de noche es la hora en que abundan los más dañinos insectos, y por consiguiente se presentan al alcance de sus enemigos. Merced á la voracidad de los quirópteros, se libran nuestros campos de multitud de insectos y coleopteros no sólo perniciosos entre nuestros ganados, sino muy en particular á los viñedos.

Los antiguos tenían más aversión á los murciélagos, que los hombres ignoran-



pricho, ó por habérsele escondido ó posado en su cimera uno de estos animales en el sitio de Valencia, casualidad que quiso interpretarse, según las ideas dominantes en aquellos tiempos, como un aviso al Rey para que vigilara.

N.

LA CARICATURA

Publicó el crítico Pablo Gaultier una obra relativa al origen y á la influencia gráfica y moral de la caricatura, pretendiendo resolver el problema, de cómo es que, por medio de la exageración se consigue mover á risa, serés y aspectos que bien entristecen ó son en vida odiosos? La primera dificultad consiste en dilucidar la positiva significación de la palabra «caricatura» que originaria del italiano *caricare*, significa *carga*, pero que ha concluido por significar cosa muy diversa. M. Gaultier, mediante una comparación mental elige tres tipos representativos de tres épocas, ó de tres estados del raciocinio humano, Daumier, Gavasni y Jorain, y aún pretende discernir una especie de evolución en la sucesión de los referidos. De Copentein, divertía al primero, por la exageración física; por una verdad exacta y filosófica, el segundo; y por una impresión ridícula, el último, forzando la línea, hasta llegar á la sátira pesimista. Gaultier, afirma que es indispensable que la caricatura nos mueva á reír los defectos que se opongan á la idealidad de la época y de ello deduce que si Jorain resulta áspero en sus dibujos, es porque

los franceses que le sirven de modelos son tiernos, fraternales, virtuosos y aún apacibles.

En el siglo XVI vino desde Alemania cierto escultor llamado Enrique de Arfe, que se estableció en León, labrando el tabernáculo de plata para aquella catedral y posteriormente, otro para la de Córdoba, todo en el espacio de siete años, sin que por ello dejase de elaborar obras de mayor importancia. También labró el tabernáculo para la de Toledo, de forma exagonal y de estilo gótico, en el cual se contenían 250 figuras, y trabajó para el Monasterio de Sahagun, ornamentos que constituían un verdadero tesoro.

Pocos años más tarde, y también en León, cobró fama otro artista de aquel apellido, Antonio de Arfe, que construyó la custodia de la catedral de Santiago y la de Santa María de Medina de Rioseco. En 1535, Juan de Arfe, nieto del primero, después de estudiar en Salamanca y en Valladolid, trabajó la custodia de la catedral de Avila, una de las más artísticas y preciosas de las de España, y consagrándose á otra de las especialidades del

arte, distinguióse como hábil grabador en metales, siendo debido á su buril, el precioso retrato de Alonso de Ercilla, que forma parte de la primera edición de *La Araucana*. De aquella dinastía de artistas que así honraron el concepto de las selectas creaciones del estilo español entrada ya la época del renacimiento, existían algunos en el siglo XVII, entre los que fuerza es mencionar á Juan de Arfe, nacido en Sevilla en 1603, que fué autor de las estatuas que sostienen el tabernáculo de aquella catedral, siendo una de sus obras maestras, las esculturas que en la capilla llamada de la Comunión en aquel templo, representan los cuatro evangelistas.

COLECCIONÉ V
MI REVISTA
pues á fin de año constituirá un volumen verdadero archivo de conocimientos y datos útiles para V. y para
SU FAMILIA



Gelatina de pata de ternera

Una preparación muy fortificante para estómagos delicados.

Se pone a cocer una pata de ternera en un litro de leche, con tres cucharadas de azúcar y un poco de sal.

Después de cocer tres horas, se pasa por un tamiz y queda una buena gelatina, que en un poco volúmen encierra mucho alimento, siendo, además, muy agradable de tomar. Para los enfermos, la gelatina es muy apropiado.

Sopa de puré de castañas

Se escogen unas seis docenas de castañas, las cuales deben ser peladas cuidadosamente. Antes habrán sido tostadas sobre las brasas, pero poniendo especial cuidado en que no se quemen.

Tostadas y limpias de su cáscara y de su pellejo interior, las castañas se meten en una pequeña marmita y se hacen cocer con caldo de carne de buey y de gallina.

Después se juntan y se hace el puré, el cual se pasa por un tamiz, rociándolo con el mismo caldo en que se han cocido las castañas. De éstas, antes de hacer el puré, se habrán escogido las más enteritas para adornar luego con ellas el plato.

Para simplificar la preparación de esta sopa, que es por cierto exquisita, se puede emplear la harina de castañas.

Cangrejos á la marinera

Se cocen los cangrejos con legumbres

y cebollas cortadas en rajitas, pimienta, vino blanco y un poco de coñac. Después de cocidos, se les adiciona un poco de manteca con harina y se les vuelve á cocer durante cinco ó seis minutos en buen fuego.

Retirados después, se les añade un poco de pimienta en polvo. Para dos decilitros de salsa, se le agregan 100 gramos de manteca derretida.

Chuletas á la milanesa

Se rebozan en huevo y pan rayado y se frien en manteca de vaca.

Luego se pone en una cazuela un poco de manteca de vaca, y cuando está dorada se echan las chuletas y la salsa de tomate que se habrá preparado, y cuando hayan hervido y estén á punto, se sirven, echándoles en ese momento y dando sólo un hervor, trufas cortadas. También pueden echarse, en lugar de trufas, unos guisantes ya fritos con cebolla y pedacitos de jamón.

Riñones con champaña

Se escogen unos buenos riñones de carnero. Primeramente debe quitárseles la partícula que los rodea para abrirlos y picarlos.

Se ponen en una fuente con un poco de manteca espolvoreada de harina, y cuando están cocidos, se les echa un vaso de champaña ó bien de Málaga ó Jerez; se sazonan y se le echan también hierbas finas muy picadas.

PLÁTICAS

La mujer en su casa

La furia feminista tiende á destruir en la mujer uno de sus principales encantos, precisamente aquel por el cual todo hombre devoto de las buenas costumbres seculares, colocaba á su compañera en el altar levantado á la virtud y al talento exclusivamente femeninos.

Desde que se habla de la emancipación, enfático, alarde de una modernidad mal entendida, que el encanto del ama de la casa parece obscurecerse y vacilar como si realmente estuviera próximo á su fin. Diríase que es un encanto antiguo y falso, sustentado por hombres de estrechas reglas moralizadoras y enemigos del mejoramiento individual en la vida colectiva de la familia.

No somos sociólogos; acaso dentro del hogar, nido de afectos prevenificados por nuestros abuelos, existen prejuicios añejos y deplorables, cuya pátina han comenzado á rascar con sus uñas esos diablillos inquietos y rebeldes que llamamos ideas nuevas.

No ignoramos que la mujer consciente —usaremos este término puesto hoy de moda por la psicología barata— es pro-

ducto de una disciplina mental á la moderna, y que sus necesidades son bien otras de aquellas que puede tener la muchacha apocada y caserita, que fia todo su porvenir al matrimonio. El feminismo, que ha saltado á la palestra pidiendo emancipación y sufragio, quiere destruir limitaciones espirituales y sociales que encadenaban á la mujer con cadenas de oro, haciéndola al fin esclava.

Pero toda revolución comienza por destruir, y habrá que sacrificar no pocas cosas buenas del antiguo régimen si prospera este afán femenino (legítimo y admirable hasta cierto punto) de llegar, para la mujer, al derrumbamiento de todos los prejuicios ancestrales.

¿Serán las mujeres emancipadas y sufragistas las mismas señoras de su casa, que hacen del hogar, actualmente, un nido de amor y de apacibles emociones? La mujer libre y política, desligada de añejos cuidados familiares, ¿podrá dar á su casa ese misterioso y divino encanto que intuitivamente lograba comunicar con su adorable femenino?

Yo he visto á esa mujer que llamamos casera genializarse, si vale decirlo así, en el ejercicio de sus deberes de esposa y de madre. Yo he visto á la reina del hogar volverse esclava para ser más

reina y convertir en nido incomparable, con su arte intuitivo y genial, una casita modesta y pobre. Yo he sentido, en el seno de la familia, ese poder extraño y supremo de la mujer que sabe mandar con una sonrisa y acariciar con una mirada; que se rodea sin saberlo de poesía y que, sin saberlo también, consigue dar la única felicidad perdurable á cuantos la rodean.

Y yo, que no rechazo en absoluto el feminismo revolucionario, que reconozco en él orientación considerable y virtudes dignas de una victoria, temo que se pierda el encanto de la mujer de su casa, la esclava de las cadenas de oro.

¡Oh, lectoras! Sed feministas, sed intelectuales, luchad por vuestra liberación espiritual, haced valer vuestros derechos; pero sed también mujeres. Que haya en vosotras, junto á la conciencia de vuestro intelectualismo modernista, el arte clásico que os enseñaron vuestras madres para que supiérais hacerlos querer, para que pudiérais hacerlos admirar.

Dominad en la familia; sed reinas allí donde se guarda el tesoro de vuestras afecciones; obligaros á seguir siendo del hombre siempre, siempre, la dulce y resignada compañera que sabe enjugar sus lágrimas y compartir con amor sus alegrías.

El Primo Basilio

CHASCARRILLOS

—Querido Carlos, dice un amoroso papá á su futuro yerno, con mi hija le entrego á usted mi mayor tesoro.

El futuro yerno, después de consultar su reloj: —¡Qué barbaridad! Son las diez y he perdido ya el último tranvía. ¿Quiere usted prestarme su bicicleta para que pueda llegar á mi casa?

El amoroso papá sonríe y contesta francamente:

—¡Oh, eso no! Yo no acostumbro á confiar mis bienes á cualquiera.

**

En el restaurant:

—¡Camarero! Este pescado huele mal. Es un abuso.

—No, señor; es un descuido mío, perdone. Este pescado es para un parroquiano que paga adelantado.

**

Una joven esposa, que desea revelarse, ante su marido, una perfecta mujer de su casa, grita á la criada.

—¡Juanita! ¡Juanita! Tráeme el jabón, que quiero lavar la ensalada.

**

Entre ama y criada:

El ama:—Es mi yerno quien me recomienda sus servicios. ¿Se pueden pedir informes de usted en la casa donde servía?

La criada:—Al señorito, si, señora.

El ama:—¿Y por qué al señorito?

La criada:—Porque yo hacia todo lo posible por molestar á su suegra.

**

Gedeón quiere ir á un concierto y hace que un amigo suyo le entere de los precios:

El amigo:—Las butacas de orquesta cuestan dos pesetas cincuenta; las de galería, una veinticinco, y los programas diez céntimos.

Gedeón:—Está bien; me sentaré en un programa.

Página Literaria y Artística

LAS TORTAS DE JUAN

(CUENTO)

Y va de cuento...

Era un humilde labrador, que fué padre de quince hijos. El Señor Todopoderoso, inagotable en sus bondades, habíase servido conceder á nuestro héroe, á falta de hacienda y casa, salud y una prole numerosa.

Juan se llamaba el favorecido y al nombre de Rosa respondía su mujer, soberbia matrona de no mal palmito y abundante vida, que repartiera tan liberalmente entre sus retoños.

Un hijo pidió Juan cuando á Dios le fué servido regalarle compañera, y aunque en el pedir fué aquél moderado, por ser bueno y humilde el pedigüño, se excedió el Señor en sus mercedes; tanto, que otro menos paciente y resignado que Juan tomara tal favor por impertinencia y grave daño.

Pero no hay mal que por bien no venga, y Juan tuvo la recompensa merecida. Mohino andaba una tarde, de vuelta de la sementera, pensando en que ya eran cinco sus hijos cuando sólo llevaba tres años de casado; y no siendo él señor con heredad y buenas onzas, preocupábale el pensar cómo daría de comer á tantas bocas, que, abiertas ante sus ojos, dábanle congoja y miedo.

Cuentan los panegiristas de Juan el labrador, entre los cuales los hay documentados y celosos de la exactitud de sus narraciones, que Juan pecaba un poco de tacaño y ambicioso; y aunque se resignara á tener por bien venidos á sus muchos herederos, temía ver perdida su pobre hacienda, siendo tantos á mermarla y sólo él á sostenerla.

Así una tarde, como ya queda dicho, venía del trabajo callado y cariacontecido; lo cual dió á su mujer en que pensar y hasta en suponer si tendría calentura.

—No es calentura, Rosa, lo que tengo—dijo Juan,—aunque dárme la podrían mi tribulación y mi desgracia.

Alarmóse la buena mujer, que en trajín andaba con la gente menuda; y á poco se le cae de los brazos el más pequeño de sus hijos, quien agarrado al pecho materno, vivía bien ajeno á todo sobresalto. Juan explicó su pena.

—Tengo—dijo—poco pan, y somos muchos á comerlo. Tú me das hijos sin medirme en el regalo y yo me temo que tanto favor nos lleve á la ruina; que harto

tiene el pobre con ser pobre y en la artesa no entra más harina para aumentar las tortas.

—Eso dirás tú—replicó la mujer, ya consolada:—porque yo bien sé que tenemos tantas tortas como hijos nos da Dios. Dos tortas teníamos cuando solos éramos y siete ahora, para que á todos alcance el pan del Señor, que por todos mira.

Asombróse Juan, miró en la artesa y halló allí las siete tortas como siete soles; y así fueron ocho cuando ocho bocas hubo en la casa, y quince cuando quince se necesitaron. Nunca pudo comprender el buen labrador el secreto de aquella abundancia tan medida y justa, y hasta llegó á desear que se hicieran hombres sus hijos para que se casaran y se fueran de su lado, dejándole dueño de tanta riqueza.

Creció su ambición y dió al demonio sus pensamientos, oyéndosele decir con mucha frecuencia, que algún día serían suyas las quince tortas de sus hijos, pudiendo entonces comer hasta la hartura y cambiar las sobrantes por buenos dineros. Tal pensaba de día y

de noche sin cesar y sin descanso, y así perdió el sosiego y dió á su mujer pena profunda; que no quería ella ver alejados á los hijos suyos y pedía al cielo piedad para el ambicioso y desamorado padre.

Y sucedió que vino el día en que se marchó el primer hijo, con lo cual, y ante el asombro de Juan el labrador, faltó una torta en la artesa. El ambicioso se creyó robado y aún anduvo á vueltas con la justicia, pecando esta vez de necio; y se desesperó y quiso echar á todos los suyos de su casa.

Marcháronse otros hijos y faltaron otras tortas, hasta que al fin, solos Juan y su vieja compañera, tuvieron, como antaño dos tortas solamente; pero tuvo Juan también la experiencia de su grande error, ganando en sabiduría lo que había perdido en hacienda.

Y cuentan sus panegiristas que Juan fué un hombre curado de toda ambición, cuando la nieve de los años tiñó de blanco sus cabellos, cuando se encorvó su cuerpo para hacerle buscar en la tierra su sepulcro y cuando más solía ver el sol en sus ocasos que en sus auroras.

Entonces decía á su mujer, durante las veladas invernales, al amor de la lumbre y mientras fuera, en los campos, rugía el viento ó caía la nieve lentamente:

—El hombre tiene siempre lo que necesita si ama el trabajo y sabe resignarse con su suerte. Vale más tener dos tortas que mil ambiciones, y á Dios ruego que nos conserve aquéllas y dé á nuestros hijos las que necesiten para nuestros nietos. ¡Alabado sea Dios!

Así decía Juan el labrador, sabio con el arrepentimiento, cuando más solía ver el sol en sus ocasos que en sus auroras...

JOSÉ ESCOFET.

REFRÁN EN ACCIÓN



«No hay Sábado sin sol ni doncella sin amor»

RECETAS PARA TODOS



Imitación del coñac

ENTRE las diferentes preparaciones que se han ensayado para obtener una imitación aceptable, la que más éxito ha obtenido ha sido la siguiente:

Alcohol á 85° de buen gusto	54 litros
Ron de buena calidad.	2 >
Jarabe de uva	3 >
Infusión de nueces tiernas	2 >
Infusión de cáscaras de almendras amargas >	
Catecú pulverizado.	15 grms.
Bálsamo del Tolú	6 >
Agua pura	27 litros

La infusión de nueces tiernas se prepara con un kilogramo de nueces verdes muy tiernas y un litro de alcohol de 58°. Machacadas las nueces y expuestas al aire por veinticuatro horas para que se ennegrezcan, se ponen en una botella ó frasco con el alcohol indicado, dejando la mezcla en reposo por espacio de tres meses antes de emplearla. Con el tiempo va mejorando.

Las nueces se recogen muy verdes, prefiriendo las que se dejan atravesar sin gran esfuerzo por un alfiler, porque su sabor es más delicado que el de la nuez formada; no obstante, pueden emplearse estas últimas, á falta de las otras.

Se disolverán juntos el catecú y el bálsamo de Tolú en un litro de alcohol á 85°, y se echará la solución así obtenida en los 53 litros de alcohol antes de adicionar el agua. Efectuada después la mezcla de todos los ingredientes, se agitará violentamente la masa líquida con un listón ó palo, que la dará color disolviendo caramelo de primera calidad.

La influencia del caramelo y del agua es importante, siempre que se trata de preparaciones con aguardiente; de ahí la necesidad de poner especial cuidado en la elección de esos ingredientes y de preferir siempre el agua de lluvia. El jarabe de uvas, la mezcla ó la raíz de regaliz, tiene por objeto principal suavizar el aguardiente y comunicarle pastosidad; el ron, la infusión de cáscaras de almendras amargas, el te, el catecú y el bálsamo de Tolú, dan bouquet, finura y aroma á la preparación. La infusión de corteza de nuez la comunica gusto de rancio ó licor añejo.

Otra imitación del coñac. — Un gran establecimiento de licores puso hace algunos años en boga esta receta:

Ron de buena calidad.	2 litros
Raíz de regaliz.	500 gramos
Manzanilla romana.	125 >
Vainilla de Méjico.	10 >
Azúcar de caña de la Habana	1000 >
Alcohol de 8.º de buen gusto.	68 litros
Agua de lluvia conservada.	30 >

Con estos ingredientes se obtendrán 100 litros de coñac de 58°. Para hacer la preparación se mojará en un mortero la raíz de regaliz, se pondrá á cocer con parte del agua destinada á la imitación, se harán en caliente y separadamente las

infusiones de manzanilla y vainilla, ambas en vasijas que se tendrán bien tapadas, y una vez enfriadas se pasarán las infusiones por un tamiz ó un lienzo, con objeto de reunir las al alcohol y al complemento del agua, en la que previamente se habrá disuelto el azúcar terciado.

(De nuestra obra *Agricultura y zootecnia*)

Líquido conservador

EN el congreso botánico celebrado últimamente en Bruselas, se aconsejó como de excelentes resultados para la conservación de las preparaciones microscópicas de órganos vegetales, especialmente de algas marinas, un líquido constituido por agua de mar adicionada de algunas gotas de creosota. En este se sumergen las plantas después de haberlas lavado, ó alcohol con éter, á fin de depurarlas previamente de las substancias grasientas que contuvieran.

Endurecimiento de estatuas

y otros objetos de yeso

EN el momento en que se les amasa se les añade un poco de sal, de sulfuro de potasa y de cola, todo muy desleído previamente en un poco de agua. Se amoldan en seguida los objetos por el procedimiento ordinario, y cuando se han sacado del molde, se les sumerge en una solución hirviente de cera y resina.

Seda ajada

SE pondrán á hervir 100 gramos de hojas de higuera por cada litro de agua, dejando á ésta que la ebullición la consuma en su mitad. Después que se haya enfriado, se sumergerá lá seda hasta que se esponje bien.

Luego, se aplica el líquido nuevamente en frío teniendo cuidado de filtrarle si se hubiese ensuciado, y la tela se la pone á secar sobre una mesa de planchar y se la sujeta muy bien con alfileres para que no haya ninguna arruga, pues las que se formasen serian muy difíciles de quitar.

Tinta negra inalterable

EN una olla se echan cuatro litros de agua clara á los que se agregan 500 gramos de agallas bien machacadas y 175 gramos de goma arábica en polvo.

Antes de poner la olla al fuego hay que agitar muy bien y mucho, estos ingredientes. Luego se les hará hervir á fuego lento por espacio de diez horas, y

al retirarse la olla, con un palo se agitará de nuevo el líquido y se le echarán 175 gramos de caparrosa verde.

Esta tinta, que resulta muy hermosa, se puede usar en seguida que se haya filtrado á través de un lienzo muy fino.

Conservación de la uva

EL medio que vamos á dar á conocer se emplea mucho en la parte septentrional de Italia, en la que empiezan por coger la uva en tiempo muy seco, quitando cuidadosamente los granos que puedan estar manchados, después colocan los racimos en una caja en dos ó tres lechos separados por hojas de albérchigos, y las cajas, una vez arregladas de este modo, se colocan sobre tablas en una habitación que sea muy seca y bien ventilada.

Así se consigue conservar la uva perfectamente fresca hasta los meses de Enero y Febrero.

Licor higiénico azucarado

PARA hacer este licor de mesa y postre, se emplea lo siguiente:

Alcohol de 21 grados.	1 litro
Raíces de angélica.	28 gramos
Cálamó aromático	2 >
Mirra.	1 >
Canela.	
Acibar	
Clavos de colunco	2 1/2 decigramos
Vainilla	
Alcanfor	
Nuez moscada	
Azafrán	5 céntigramos

Se hace cocer esta mezcla, y después de filtrada, se le echa aguardiente según la fuerza que se le quiera dar y, por último, se le agrega una libra de azúcar acaramelado disuelto en un litro de agua. Este licor es completamente inofensivo.

Abrigos, manguitos, pieles.

PARA preservarlos de los insectos, se espolvorearán con una mezcla de 10 partes de pelitre y 1 de alcanfor, reducido á polvo fino, guardándolos luego en cajas de madera ó de cartón cerradas herméticamente por medio de tiras de papel pegadas sobre todas las aberturas.

Cristales

SE me lamentaba cierto día una señora, de que la muchacha ó sirvienta, llámase h, dejaba las juntas de los marcos ensuciados siempre que le limpiaba los cristales. ¡No se apure V!—le dije. Recomiende y ordene, por aquella tan en boga del principio de autoridad, aplicado domésticamente, que para limpiar los cristales, emplee la magnesia calcinada humedecida con bencina.

TAPONES

EN esta receta tiene que ver la economía. ¡Claro! Todo lo que sea aprovechar y utilizar lo utilizado, se relaciona con la economía doméstica y... no doméstica. Reunidos todos los tapones de corcho que abandonados encontráis en las habitaciones. Echados en una vasija de agua conteniendo de uno á dos décimos de ácido sulfúrico; si esto se hace, veréis que al día siguiente están completamente limpios y no conservan olor de moho. Se lavan en seguida con agua hirviente y luego con agua fría y desde luego, sin escrúpulo alguno, podéis hacerlos servir para tapar botellas de vino, de cerveza, etc., etc.

¿ES V. BUEN ESPAÑOL?

Pues para conocer sus derechos y practicar sus deberes, necesita adquirir y estudiar la obra

EL ABOGADO POPULAR

25.000 EJEMPLARES VENDIDOS

¿ Por qué conviene la adquisición de la obra **EL ABOGADO POPULAR**-6.^a Edición, 6 tomos ?

AL COMERCIANTE, para dirigir con perfección sus operaciones y tener sus intereses á salvo de todo quebranto.

AL PROPIETARIO, para evitarse perjuicios en materia de servidumbres, deslindes, construcciones, arriendos, censos, expropiaciones, etc.

AL INDUSTRIAL, para saber cuanto respecto á Talleres, Patentes, Marcas, Impuestos y demás, le es necesario.

AL OBRERO, para instruirse del derecho que le asiste en sus relaciones con el patrono.

AL AGRICULTOR, para adoctrinarse acerca Riegos, Minas, cultivos, servidumbres rústicas, peritajes, impuestos, etc.

AL CONSTRUCTOR, para estar al corriente de sus derechos y obligaciones y de cuanto se refiera á Arquitectura legal.

AL INQUILINO, para no ignorar los derechos y obligaciones que le corresponden con respecto al arrendador.

AL MAESTRO, para enterarse de toda la legislación vigente sobre la Enseñanza.

AL MÉDICO, para estar al tanto de todo lo relacionado con la Medicina legal.

AL ARQUITECTO, para conocer la esfera de relaciones que ha de mantener con el propietario, el constructor, y los operarios.

AL EMPLEADO, para saber cuanto le importa en el desempeño legal de su cargo.

AL EMPRESARIO, para aleccionarse acerca de todo lo referente á Obras públicas, Concesiones y Contratos.

AL PÁRROCO, para poder contestar las consultas de sus feligreses y defender los fueros de su ministerio.

AL ALCALDE, para desempeñar acertadamente su espinoso cargo y librarse de responsabilidades.

AL SECRETARIO, para ahorrarse impropio trabajo y hallar pronta solución en todos los casos de su incumbencia.

AL JUEZ MUNICIPAL, para resolver las cuestiones y fundamentar los fallos, sin acudir á consejo y ejercer con pericia sus funciones.

AL ABOGADO, para tener á mano, sin necesidad de fatigosa busca, todas las leyes y doctrina jurídica de que necesita en el ejercicio de su profesión.

AL PROCURADOR, para completar sus conocimientos jurídicos, y ser más útil á los que acudan á sus servicios profesionales.

AL AGENTE, para abarcar facilmente todos los preceptos mercantiles y administrativos.

AL MILITAR, para conocer las importantes particularidades que el derecho establece con respecto á la especialidad de su instituto.

AL POLÍTICO, para ejercitar sus derechos y mantenerlos salvos contra cualquier atropello.

Á LA MUJER, para instruirse de las condiciones de su estado social, ya casada, ó ya viuda ó soltera.

Á TODOS, porque el que desconoce las leyes es un forastero en su patria, y porque

LA LEY ES EL MEJOR ESCUDO DEL CIUDADANO

SE CEDE EN VENTA Á PLAZOS Se trata de una obra curiosísima, útil é indispensable

GRATUITAMENTE remitimos á quien los pida prospectos detallados con **MUESTRA** de esta originalísima obra, condiciones y detalles

¿Pierde V. algo pidiendo esta muestra que le ofrecemos?

Dirijase á Sucesores de **MANUEL SOLER**, Consejo de Ciento, 416, Apartado Correos 89

BARCELONA

ó á todas las librerías y Centros de Suscripciones de España



REGALO n.º 48.—Artístico templete-dosel, de madera fina esculpida, estilo gótico, con fondo peluche y magnífica escultura policromada de la imagen de San Francisco de Asís. Tamaño: 83'50 x 31 cm.

Como consecuencia de esta observación que nos permitimos hacer al amable Director de la casa SUCESORES DE M. SOLER, se esforzó éste á continuación, en demostrarnos la predilección que sienten una parte de sus numerosos clientes, en elegir como regalo los templetos é imágenes que vienen ocupando nuestra atención, á cuyo esfuerzo y atención nos opusimos por constarnos de antemano la general preferencia del público y los muchos pedidos que recibe la casa SOLER.

—¿Y no tienen más templetos é imágenes que estas seis que ahora nos ha enseñado?

—¡Ya lo creo!— Además de las cuatro que tuvieron Vds. ocasión de ver y que han descrito en el número de Septiembre de MI REVISTA, y de los seis aquí presentes, tenemos cuatro más, con las imágenes de escultura policromada de S. Sebastián, Nuestra Sra. del Carmen, San Luis Gonzaga y San Antonio de Padua, imágenes que ahora mismo mandaré traer para que se hagan ustedes cargo de que, por el mismo orden, tenemos un surtido capaz de satisfacer las demandas del público.

—Permítanos Sr. Director, que lo aplazemos para otra ocasión, pues en la presente con más precipitación que en otras, nuestros deberes nos impiden el prolongar por más tiempo nuestra visita.

Y dicho esto, estrechamos la mano del Sr. Director, diciéndole: ¡hasta otra!

J. G.



REGALO n.º 49.—Artístico templete-dosel, de madera fina esculpida, estilo gótico, con fondo peluche y magnífica escultura policromada de la imagen de la Dolorosa. Tamaño: 88'50 x 31 cm.

¡NATURALMENTE!

De Juan es esposa Inés, mujer ducha y entendida que, en cuestiones de la vida, discurre ella como tres. Orgullosa andaba Juan á su mujer alabando y en sus cosas demostrando despreciar el que dirán. Y sin faltarle tesón, con razones aturdió á quien, ¡torpel!, discutía de su Inés la condición. Y ésta, como es natural, satisfecha de sí estaba, porque su saber causaba una envidia general. Lo mismo en Astronomía, que en Física ó Agricultura, alternaba con soltura, si la ocasión se ofrecía. Por lo que es de comprender que contento debía estar Juan de su mujer sin par en hermosura y saber. Mas dióse el caso que un día cierto amigo malicioso con aire de presuntuoso en un círculo decía: «—Señores, no puede ser. Y á todos voy á probar cuanto pretendo objetar en contra de ese saber. ¿Cómo podéis admitir de Inés la sabiduría, si nunea, ni un sólo día,

la habéis visto concurrir no ya á la Universidad, mas ni á centros especiales, ni á las Escuelas Normales, ni aún á las de vecindad? ¿De dónde adquirió el saber? ¿No será una paparrucha? ¿No será una mujer... trucha, más que ilustrada mujer? Y Juan, que acertó llegar en aquel crítico instante, se acercó, y, con voz vibrante, dijo: «—Voy á ese á probar, sin emplear gran elocuencia, que para saber verdades huelgan Universidades y tipos... con insolencia.» Armóse una escandalera, Gritos de ¡Imbecil! ¡Melón! ¡Qué cese la discusión! ¡Cordura! ¡Basta ya! ¡Fuera! Mas Juan, con gran entereza, erguido, firme y potente, se impuso á toda la gente y arguyó así, con llaneza: «—¡Calmad, señores, los bríos! Pues, conmigo convendréis que, contra lo que entendéis, no expongo aquí desvarios. ¿Cómo mi esposa aprendió? ¡Este es el grave dilema! ¡Este es el constante tema! ¿Qué cómo lo consiguió? A todos voy á explicar este aparente portento que á tantos causa tormento y ganas de murmurar. Fué un día, ¡gran día fué!

en que un señor viajante se sentó de buen talante á mi mesa del café, y allí en muy pocos momentos, derrumbó diez Ministerios, comentó mil vituperios y de moros... mató á cientos. Luego me habló de saber, de ciencias y de elecciones, y al fin ¡de las colecciones de los *Manuales-Soler!* «—¿Los conoce?», me decía. «—No, Señor» «¿No?— objetó él— ¡Si se venden á granel, y más y más cada día! Para terminar diré que compré una colección y que ésta la admiración de mi buena mujer fué, y cuando tiene un instante que no sabe en que emplear lo dedica á estudiar de cuanto se halla ignorante. Con esto quiero decir que en los *Manuales-Soler* ha logrado ella aprender, conocer y discernir»

Sin saber que argumentar quedaron los concurrentes; ninguno de los presentes atrevióse á replicar.

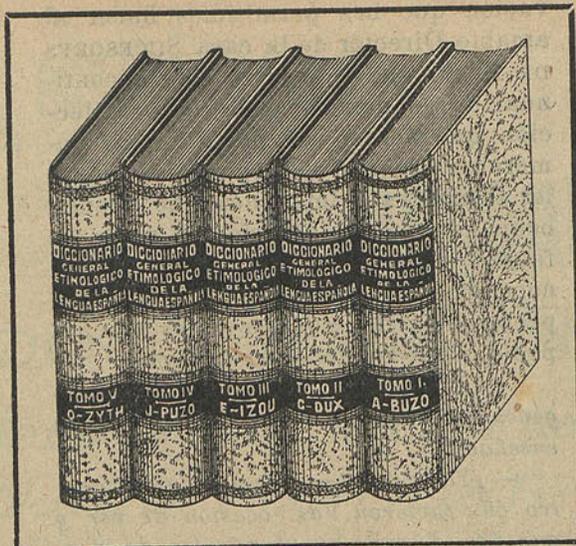
Prueba lector, á mi ver que quien se quiera ilustrar los tomos ha de comprar de los MANUALES-SOLER.

J. GALLACH.

OBRA ÚTIL

= y =

NECESARIA



Obra práctica

= é =

indispensable

DICCIONARIO GENERAL ETIMOLÓGICO

DE LA

LENGUA ESPAÑOLA

Edición económica y complemento del de BARCIA

CORREGIDA Y AUMENTADA

POR

EDUARDO DE ECHEGARAY

De todo literato es conocido el *Diccionario etimológico* de Roque Barcia, ese monumento levantado por este autor á la lengua castellana, y cuyo gran mérito es inútil que nos esforcemos en demostrar, pues es universalmente conocido. En él se encuentra cuanto de bueno se ha escrito acerca de la etimología de la lengua castellana, y sólo tiene, en nuestra opinión, el defecto de ser demasiado voluminoso y caro, pues consta de cinco grandes tomos, y su precio es elevadísimo. Lógico es, pues, que haya surgido en nuestra mente el pensamiento de recomendar esta otra obra que contiene todo lo verdaderamente útil, y en la que sólo falta lo que no es de inmediata aplicación á la ciencia etimológica.

En esta obra, se ha suprimido todo cuanto se refería á la sinonimia, pues esta parte nada tiene que ver con la etimología; se han quitado también las largas explicaciones que este autor hacía de la mitología, dejando tan sólo ligeras indicaciones; lo mismo se ha hecho acerca de las descripciones geográficas y de los estudios biográficos que tanto abundan en este libro y por último, hállanse suprimidas aquellas etimologías que el Sr. Barcia cali-

fica de absurdas, y que, por lo tanto, no son dignas de figurar en ninguna obra seria.

Tales son las reducciones que se han hecho al *Diccionario etimológico* de Roque Barcia; pero también se ha aumentado algo, aunque poco, corrigiendo bastante de esta obra, haciendo una especie de compulsación de dicho *Diccionario* con el últimamente publicado por la Academia y otros trabajos importantísimos de sabios etimologistas españoles y extranjeros.

En aquellos puntos en que había divergencia entre el *Diccionario* de la Academia, en su última edición, y el etimológico de Barcia, hallamos consignado también la opinión del primero dando después algunas veces la de D. Eduardo Echegaray sobre cual de las dos le parece más exacta.

Esta obra, reúne la condición de la economía, pues sin ella no era posible ponerla al alcance de todas las fortunas; para conseguir esto, se han adoptado tipos y condiciones de impresión que, sin dejar de hacer la obra completamente aceptable, permitiera venderla lo más barata posible, sin embargo de su gran importancia.

Esta obra, completa, consta de cinco tomos en 4.º

encuadernados en PASTA ESPAÑOLA

Precio: 95 Ptas.

Puede adquirirse á plazos y al contado. Pedidos á Sucesores de M. Soler, Consejo Ciento, 416. - Barcelona

LOS GRANDES ESTABLECIMIENTOS

(Véanse Números 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 de MI REVISTA)

No por ser muy frecuentes nuestras visitas á la casa de los Sres. **Sucesores de M. Soler**, somos allí recibidos con indiferencia. La amabilidad de dichos señores no tiene límites, y puede decirse que nada hacemos ya con tanto gusto como visitar su casa y pasar revista de los espléndidos regalos que ofrecen á sus favorecedores.

Dicho se está que la misma familiaridad que se ha establecido entre los Sres. **Sucesores de M. Soler** y nosotros, es un acicate; así nos pasamos horas enteras en aquellas oficinas y almacenes, sin notar cansancio y con ganas siempre de escribir un nuevo elogio de sus directores.

Hay personas que poseen el secreto inestimable de hacerse agradables desde el primer momento que se les trata. Lo difícil es sostener la simpatía con un

trato prolongado; para lograrlo, se requieren ciertas condiciones que pocos saben adquirir y que, sin embargo, constituyen todos los elementos del éxito social.

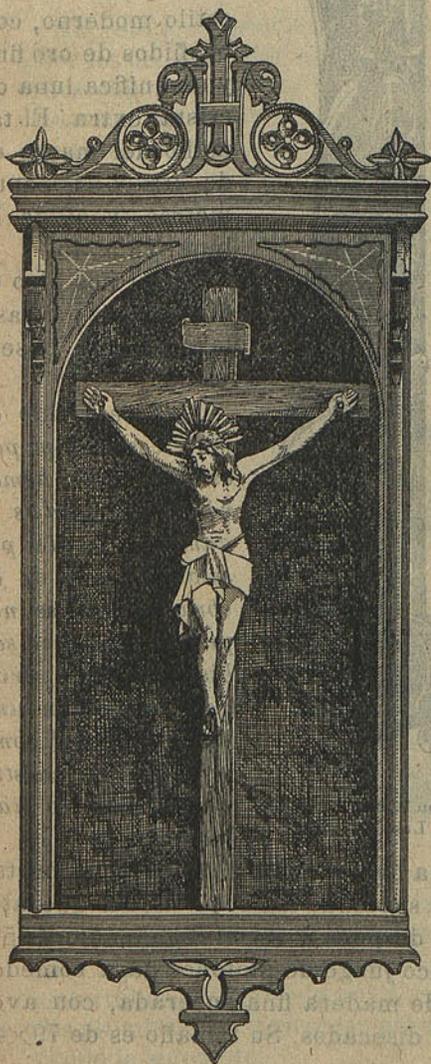
El lector sabrá perdonarnos esta digresión en gracia á la sinceridad con que la hemos hecho. Somos agradecidos; hemos sido objeto, por parte de los señores **Sucesores de M. Soler**, de atenciones especiales, y no podemos dejar de tenerlo en cuenta siempre que hacemos referencia de su casa. La amabilidad, siempre exquisita, de tan excelentes amigos, nos tiene en

Y no creáis por ello que cuanto escribamos sea dictado por nuestra amistad á los Sres. **Sucesores de M. Soler**; todo lo contrario. Precisamente tenemos la convicción de obrar con justicia, porque la bondad de lo elogiado excede con mucho al mismo elogio.

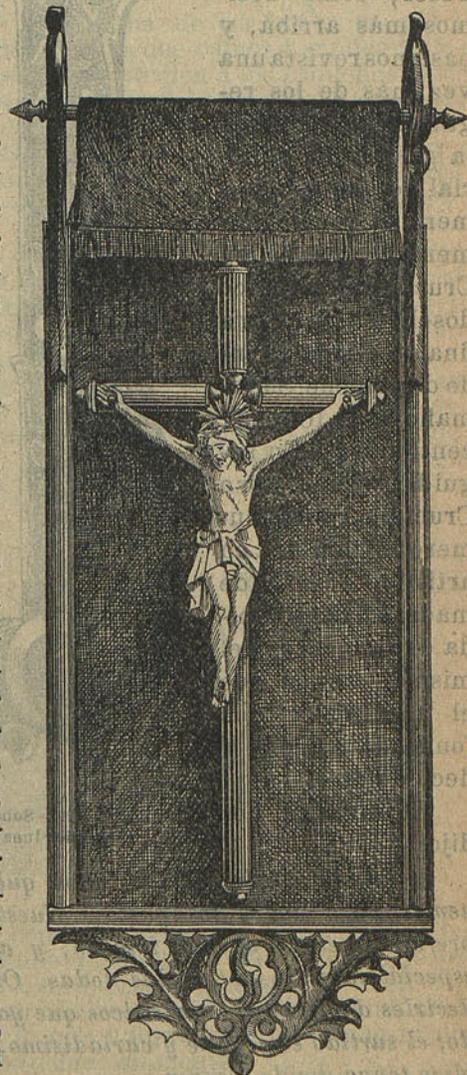
Si elogiáramos una mercancía puesta en el escaparate de un comercio con el precio adjunto, podríase llamarnos *reclamistas*, cayendo nuestras palabras en el abismo donde van á parar todas las cosas inútiles. Pero no hacemos un reclamo vulgar; no guía nuestra pluma un propósito deliberadamente mercantil; estos artículos nuestros distan mucho de ser un anuncio periódico y machacón, que al fin cae en la ineficacia absoluta, al tropezar con la indiferencia del público.

Nos explicaremos. La casa de los señores **Sucesores de M. Soler** regala los objetos artísticos á que nos hemos referido en anteriores trabajos y otros muchos cuyos grabados publicaremos á su debido tiempo. ¡Claro que estos regalos no son un derroche caprichoso! Se hacen con un fin determinado: el de favorecer el negocio editorial con la mayor atracción de suscriptores y, por ende, extender, popularizar la lectura de utilísimas obras literarias y científicas.

Por esta vez, se justifican el fin y los medios conductores á ese fin; el público sólo debe reconocimiento á una casa comercial que, junto con el bienestar, proporciona la instrucción. ¿Nos explicamos? A nosotros no puede pare-



REGALO n.º 24.—Crucifijo en artístico dosel, de madera fina esculpida y fondo peluche
Tamaño: 100 x 41 centímetros



REGALO n.º 25.—Crucifijo en artístico dosel, madera fina esculpida, fondo de peluche y fleco de oro. Tamaño: 100 x 41 centímetros.

deuda, que pagaremos desgranando sobre las cuartillas todo el vocabulario encomiástico de nuestro rico idioma.

¿Nos explicamos? A nosotros no puede pare-

cernos esto un negocio; lo es sin duda en el fondo, pero así son admirable la combinación y sorprendentes los resultados. ¿Qué más podría desearse? ¿Puede haber otra manera más eficaz para nivelar los intereses del público y del comerciante? No seguramente.

Pensando así, hemos venido elogiando sin regateos y sin reservas mentales el comercio de los señores **Sucesores de M. Soler**, que si es comercio en verdad, por su estilo no lo parece. Además, lo que la casa regala, regalo positivo es y aquello mismo tendría que comprarlo el público á buen precio en otra parte. Por consiguiente, no pecaremos de pesados si una vez más insistimos en celebrar el beneficio que los señores ya tantas veces repetidos ofrecen á sus favorecedores.

Estuvimos en la casa de los señores **Sucesores de M. Soler**, como decimos más arriba, y pasamos revista una vez más de los regalos. El director de la gran casa editorial nos enseñó primero el regalo número 24, que es un Crucifijo en artístico dosel, de madera fina esculpida y fondo de peluche. Su tamaño es de 100×41 centímetros. En seguida vimos otro Crucifijo (regalo número 25) también en artístico dosel y de madera fina esculpida igualmente, del mismo tamaño que el anterior y con fondo de peluche y fleco de oro.

El director nos dijo:

—*Ya ven ustedes, amigos míos, que en la casa tenemos para todos los gustos. Nuestros suscriptores preferirán ésta ó aquella imagen, y así hemos puesto especial cuidado en tenerlas todas. Otro tanto podría decirles de los objetos artísticos que ya les iré enseñando; el surtido es grande y variadisimo, para que el público tenga donde escoger.*

—*Habrán ustedes notado, advertimos nosotros á nuestra vez, cierta preferencia por determinados objetos, y tendrán, por consiguiente, más existencia de los mismos.*

—*No hay tal, nos replicó el amable director; por-*

que residiendo nuestros favorecedores en distintos países, las preferencias son muchas, no una sola; es decir, según el país, se nos pide mayor número de regalos iguales. Deben ustedes tener en cuenta que enviamos mucho á las Repúblicas hispano-americanas, y que también allí, de región á región, varían los gustos y las necesidades.

—*¿Y están ustedes contentos del público de América?*

—*Mucho; nos ha distinguido muy especialmente.*

—*No hay como haber sabido acreditarse.*

—*Esto se consigue trabajando mucho y al cabo de muchos años de una labor constante y honrada, ¿no les parece?*

—*¡Oh, sin duda alguna!*

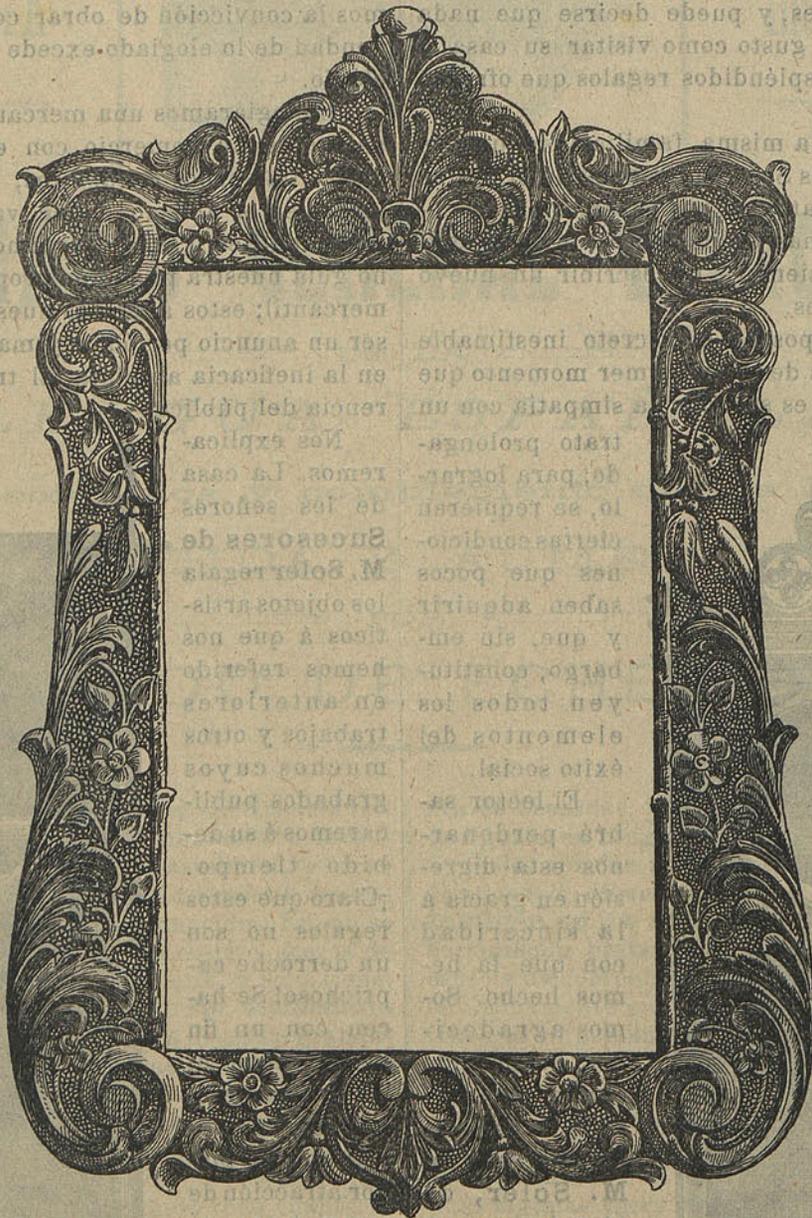
Seguimos inspeccionando los regalos que ofrece la casa **Sucesores de M. Soler**, cuyo director tan amable estaba con nosotros, y vimos luego el obsequio número 29: un soberbio espejo, con riquísimo marco estilo moderno, con bruñidos de oro fino y magnífica luna de cristal extra. El tamaño del marco es de 108×71 centímetros, y el de la luna: 72×45 .

Aquí nos hizo el director de la casa la siguiente observación:

—*Este regalo es muy costoso, y por esta causa nos hemos visto obligados á aumentar en diez pesetas el precio de la obra cuando se nos pide que la luna sea biselada. Pero servido el marco con luna extra de cristal, como se indica en nuestro catálogo, no hay aumento.*

Agradecemos la observación para hacerla constar también nosotros, sabiendo así el público á qué atenerse; y pasamos después á ver el regalo número 59, que es un magnífico juego de plafones para comedor —*caza y pesca*—, de madera fina encerada, con aves y peces naturales disecados. Su tamaño es de 79×41 centímetros.

Queríamos ver otros regalos, pero apremiaba el tiempo y era ya necesaria nuestra presencia en la redacción de *MI REVISTA*. Preguntamos al amable director si nos quedaba mucho por ver, y sonriendo nos contestó:



REGALO n.º 29.—Soberbio espejo, con riquísimo marco estilo moderno, con bruñidos oro fino y magnífica luna cristal extra. Tamaño: Marco, 108×71 centímetros; Luna, 72×45 .